

## Virgilio y la Appendix Vergiliana

Si es fruto del azar o de la necesidad, no se sabe, pero quiérase o no el nombre de Virgilio se halla unido y lo estará irremediablemente siempre a un número de obritas de extensión y, por qué no, valor desigual que bautizara Escalígero con el nombre de *Appendix Vergiliana*.

¿Y qué se puede decir de la *Appendix Vergiliana*? Todos sabemos que es posible, aunque difícil, decir algo que comporte alguna novedad, si bien a veces lo que parece nuevo, y para muchos lo es, ya se dijo más o menos igual años e incluso siglos antes. Esta es una de las glorias o miserias de la filología. En otras ciencias un avance, un nuevo descubrimiento, suele renovar los fundamentos y hace casi innecesario revisar la bibliografía anteriormente existente, que quedó anticuada. Aquí no, a manera de velo que se teje o desteje, o de noria que da vueltas sin cesar, se suelen recorrer los mismos caminos; se desempolvan a veces, incluso con éxito, posturas y criterios que no envejecieron del todo con el paso de los años y que de nuevo recientes pueden aportar novedades. Si una obra queda enriquecida por las sucesivas lecturas, por las diferentes interpretaciones que se van incorporando a esta misma obra, la literatura griega y latina, y no sólo por su antigüedad, se ha ido enriqueciendo continuamente gracias a la relectura y reinterpretación de siglos. Y esta relectura ha sido extraordinariamente fecunda, pues junto a valoraciones e interpretaciones personales está la vastísima erudición de una pléyade de filólogos.

Lo que se puede aplicar en términos generales a toda la literatura clásica (unos autores u obras han merecido por supuesto más atención que otros) se puede aplicar, y creo que no exagero si digo que en las mayores propor-

ciones, a la *Appendix Vergiliana*, la cual ha gozado de una atención tan destacada, tan primordial sólo y exclusivamente por llevar ese adjetivo: *Vergiliana*. Es evidente que si hubiese llevado cualquier otro no habría alcanzado esas cotas de interés. Es el nombre de Virgilio el que, nos guste o no nos guste, ha provocado encendidas adhesiones de quienes luchan por demostrar que eso es bueno, es propio, *Vergilio dignum*; o el que, por la adoración a un Virgilio perfecto, sabio, divino, ha llevado a descalificar todo lo que aparece en la *Appendix*, indignándose de que tal superchería pudiera manchar el sacrosanto nombre del poeta.

Los que se han interesado, y mucho más los que se han adentrado un poco en la *Appendix* saben hasta qué punto es excitante la discusión en torno a ella, hasta dónde apasiona seguir los más controvertidos argumentos, hasta dónde también exaspera y desconcierta querer llegar a unas conclusiones, intentar poner orden y sacar si es posible alguna luz.

A la *Appendix Vergiliana* yo me acerqué allá por los años 65-70 en lo que iba a ser una edición con traducción y comentario; el trabajo estaba más o menos concluido pero permanece, no sé si afortunadamente, en mis carpetas. He ido siguiendo lo que se publicaba, pero nunca había vuelto decididamente a ello. Ahora, al proponérseme este tema para este *Simposio*, he releído parte de la Bibliografía, he leído lo entonces escrito y he podido comprobar cómo los años no pasan en balde, y que también mis ideas han cambiado un poco.

Hablar durante aproximadamente una hora sobre Virgilio y la *Appendix Vergiliana* no parece una meta fácilmente alcanzable, pues es imposible aludir ni de pasada a una problemática secular. No sé si acertadamente, pero a la vista de una ausencia casi total de la filología española en estos temas<sup>1</sup> decidí, después de pensarlo mucho, decir cómo están las cosas y dar mi opinión.

1 De los más de un millar de títulos, entre libros y artículos, en España sólo contamos con la traducción de Eugenio de Ochoa, Madrid, Rivadeneyra 1869, la del *Culex* de A. Soler (Pseudo-Virgilio. *El Mosquito*. Supl. *Est. Clas.* Tercera Ser. de Trad. n. 1, 66-67, 1972, pp. 1-29), un artículo de E. Otón ('Tres notas literarias al poema *Ciris*', CFC 6, 1974, pp. 209-20), dos de

Como ya he dicho y es sabido, fue Escalígero el primero que dio el nombre de *Appendix Vergiliana* a unas obritas que aparecían en algunos manuscritos atribuidas a Virgilio<sup>2</sup>; hoy se suele incluir un conjunto de *Priapea*, otro de *Epigramas*, dos *Epilios*, *Culex* y *Ciris*, un poema titulado *Dirae* que es dividido por algunos en dos, (*Dirae* y *Lydia*), *Copa*, *Moretum*, *Elegiae in Maecenatem* y *Aetna* (en algunas ediciones se añaden tres poemas breves: *De rosis nascentibus*, *Vir bonus*, *De est et non*, que se atribuyen a Ausonio)<sup>3</sup>.

El que el éxito de la *Appendix* deriva de su atribución a Virgilio motiva el que la mayoría de la bibliografía tenga un fin primordial, casi exclusivo, demostrar si son de Virgilio o no, ya en su totalidad, ya parcialmente. En función de ello se estudia vocabulario, métrica, lengua; y en general no han gozado de una atención literaria por sí mismas, lo que no invalida que haya, además de traducciones y comentarios, algunos estudios estilísticos. Pero es válido lo anteriormente dicho; si son de Virgilio o no, es lo que preocupa.

Y es aquí donde no hay acuerdo alguno. Y aquí radica otra de las grandezas; esto ha llevado a agudizar los ingenios, a explotar la erudición, a mantener viva la llama de una disputa que, también afortunadamente, nunca tendrá fin; es uno de los mayores acicates. El que filólogos de categoría tan reconocida y con un caudal de conocimientos tan impresionante a sus espaldas, como son algunos de los

M. Rodríguez-Pantoja ('La métrica del *Moretum* pseudovirgiliano', *Habis*, 7, 1976, pp. 125-58, y 'El *Moretum*, estudio lingüístico y literario', *Habis*, 8, 1977, pp. 117-48) y uno de F. Moya del Baño ('Orfeo y Eurídice en el *Culex* y en las *Geórgicas*', *CFC*, 4, 1972, pp. 187-212). Al menos yo no conozco nada más.

2 *Publii Virgiliti Maronis Appendix, cum supplemento mutorum antehac numquam excusorum Poematum veterum Poetarum*. Iosephi Scaligeri in eandem Appendicem Commentarii et Castigationes (Lugduni 1573). Escalígero atribuye a Virgilio *Culex* y *Ciris* (*Ceiris*); a Cornelio Severo, *Aetna*; a Valerio Catón, *Dirae*; de autor incierto considera *Moretum*; a diversos poetas, una amplia colección de *Priapea*; a Virgilio, los *Epigramas* (*Catalecta*, sic); *Copa* de autor desconocido, y a Pedón Albinovano, *Elegiae in Maecenatem*.

3 Así la edición de R. Giomini, *Appendix Vergiliana* (Firenze 1962=1953), o la de Clausen, Goodyear, Kenney y Richmond (Oxford 1966) entre otras. Por el contrario Salvatore sólo incluye *Culex*, *Ciris*, *Dirae* (*Lydia*), *Copa*, *Moretum*, y *Catalepton* en su edición en dos volúmenes (Paravia, Torino 1957 y 1960 respectivamente).

que se ran enfrentado a la *Appendix* lleguen a conclusiones tan contradictorias, no hace más que demostrar que algo está vivo y que sigue mereciendo la pena. Creo que no se llegará jamás a un acuerdo, que pocos se van a dejar convencer. Vaya desde ahora mi respeto por todos y cada uno de los que sostienen opiniones encontradas.

Pero creo que he hablado demasiado y hay que volver a lo esencial. Necesariamente, y así parece sugerirlo el título, no es posible obviar la cuestión de autenticidad. Y como hay quienes la defienden y quienes la niegan, vamos a ver en qué basan unos y otros sus posturas. Repasemos los testimonios antiguos (explícitos e implícitos) en los que son mencionadas estas obritas.

El *Culex* es conocido por Lucano que, según Suetonio en la vida del poeta, dijo: *et quantum mihi restat ad «Culicem»*. (*ut...aetatem et initia sua cum Vergilio comparans ausus sit dicere: et quantum...*)<sup>4</sup>.

Estacio, praef. *Silv.* 1, implícitamente lo hace de Virgilio: *sed et «Culicem» legimus et «Batrachomiomachiam» etiam agnoscimus, nec quisquam est illustrium poetarum qui non aliquid operibus suis stilo remissiore praeluserit.*

También en *Silvas* 2, 7, 74, hablando de Lucano, dice: *ante annos «Culicis Maroniani»*.

Marcial 8, 55, 19-20 lo atribuye a Virgilio: *protinus Italianam concepit et arma virumque/ qui modo vix «Culicem» fleverat ore rudi*; y en 14, 185 (*Vergili Culix*): *Accipe facundi «Culicem», studiose, Maronis / ne nucibus positis Arma virumque legas.*

Nonio 211, 24, hablando del género dice: *Labrusca... neutro (genere) Vergilius in «Culice»: Densaque virgultis avide labrusca petuntur* (v. 53).

*Ciris* quizá esté aludida en Tibulo 1, 4, 63: *carmine purpurea est Nisi coma.*

Y Servio *ad Buc.* 6, 3, explicando *cum canerem reges et proelia*, después de dar otras interpretaciones añade: *alii Scyllam eum scribere coepisse dicunt, in quo libro Nisi et Minois, regis Cretensium, bellum describebat.*

En cuanto a *Copa*, Carisio (K. 1, 63, 11) al hablar sobre

<sup>4</sup> Suet. *De poetis* 31 (Cf. A. Rostagni, *Suetonio De poetis e biographi minori* [Torino 1964] p. 144).

la -o como masculino y femenino y ejemplificar *cupo-onis*, *fullo-onis*, añade: *Quamvis Vergilius librum suum «Cupam» inscripserit.*

También Nemesiano *Egl.* 4, 46 y Micón P.L.M.A. 3, 285, 186 se refieren a ella <sup>5</sup>.

Acerca de *Catalepton* (considerando aquí que incluye *Priapea* y *Epigrammata*) tenemos varios testimonios.

Quintiliano 8, 3, 27 recoge el *segundo* epigrama: *multa alia etiam audentius inseri possunt sed ita demum, si non appareat adfectatio, in quam mirifice Vergilius: Corintiorum amator iste verborum*, etc. A continuación explica quién es este *amator*, Cimber, a quien se refiere también Cicerón (*Phil.* 9, 15, 14).

Al 12 alude Mario Victorino (K. 6, 127, 23): *facit...versum iambicum trimetrum tam «Simonides» quam «negotio» repetitum ter, haud alias, quam ut aiunt fecisse Vergilum nostrum iambico epigrammate, thalasio, thalasio, thalasio.*

En *Fragmenta et excerpta metrica. Fragmenta Sangallensia* (K. 6, 640) (en *De epodo octosyllabo*) se dice: *et ut facit Vergilius in quodam iambico epigrammate; thalasio, thalasio, thalasio, quod vocabulum bis dictum facit huic epodo parem* (al decirlo tres veces se refería, naturalmente, al trímetro).

Terenciano Mauro (K. 6, 396: en versos 2376, 2379, 2380) conoce la parodia del c. 4 de Catulo que se hace en *Catalepton* 10.

Diomedes (K. 1, 512, 27 s.) alude a Virgilio como autor de *Priapea*, aunque el verso que aduce no se encuentra en la *Appendix: Priapeum quo Vergilius in prolusionibus suis usus est, tale est: «Incidit patulum iis specum procumbente Priapo».*

Plinio *Ep.* 5, 3, 2 y 6 confiesa: *facio nonnumquam versiculos severos parum, facio* y se justifica con la autoridad de un buen número de autores considerados *gravissimos* y *sanctissimos*, *inter quos vel praecipue numerandus est P. Vergilius.*

*Moretum* aparece mencionado en K. 8, p. 150 (*De fragmento Phocae grammatici aliisque excerptis grammaticis*):

<sup>5</sup> Cf. Lenchantin de Gubernatis, 'L'autenticità dell'Appendix Vergiliana', *RFIC* (1910) pp. 201-20 en p. 215.

*De «sinceris» controversia inter grammaticos: dicunt enim plerique «hic et haec sinceris et hoc sincere» penultima producta quod volunt habere ex moreto Virgilii dicentis (v. 42): «Subsidit sincera foraminibusque liquatur/Emundata Ceres».*

El verso 47 aparece en la Prosodia de Micón (P.L.M.A. 3, p. 214) y el v. 2 en un gramático del siglo 12 (*Ex Moreto Vergilii*)<sup>6</sup>.

*Aetna*, en Servio ad *Aen.* 3, 561: *Et causa huius incendii secundum Aetnam Vergilii haec est: etc.*

A estos testimonios hay que añadir las famosas y muy problemáticas *Vitae* de Suetonio-Donato y Servio, en que aparecen la lista de las obras. Dice Donato<sup>7</sup>: *poeticam puer adhuc auspicatus* (scl. Vergilius) *in Ballistam ludi magistrum ob infamiam latrociniorum coopertum lapidibus distichon fecit: «monte sub hoc lapidum tegitur Ballista sepultus; / nocte die tutum carpe viator iter»; deinde «Catalepton» et «Priapea» et «Epigrammata» et «Diras», item «Cirim» et «Culicem» cum esset annorum XVI (XV, XVII alii codd.) cuius materia talis est... scripsit etiam de qua ambigitur «Aetnam». Mox cum res Romanas inchoasset, offensus materia ad «Bucolica» transit.*

En la *Vita* de Servio<sup>8</sup> se dice: *Primum ab illo* (sc. Verg.) *hoc distichon factum est in Ballistam latronem...scripsit etiam septem sive octo libros hos: «Cirim», «Aetnam», «Culicem», «Priapeia», «Catalepton», «Epigrammata», «Copam», «Diras».*

Estos testimonios son considerados fiables del todo por los partidarios de la autenticidad (Vollmer, Frank, De Witt, Rostagni, Lenchantin<sup>9</sup>, etc.) e incluso algunos de ellos, teniendo como base estos datos, urdieron tramas tan apasionantes como las biografías de Virgilio debidas a De Witt o Frank; también Rostagni se acerca bastante a ellos. He

6 Cf. Hagen, *Anecdota Helv.* p. 250, citado por Lenchantin, *art. cit.*, página 216.

7 *Vita Donati*, en *Vitae Vergilianae antiquae*, ed. C. Hardie (Oxford 1966) páginas 9 s.

8 *Vita Servii, ibid.*, p. 21 s.

9 F. Vollmer, *Die Kleineren Gedichte Vergils* (München 1907); T. Frank, *Virgil. A Biography* (New York 1922); N. de Witt, *Virgil's Biographia Litteraria* (Toronto 1923); A. Rostagni, *Virgilio Minore. Saggio sullo svolgimento della poesia virgiliana* (Roma 1961 = Torino 1933); Lenchantin *art. cit.*

dicho *apasionantes* pero no he querido decir que lo que ahí se dice sea incontestable; merece ser leído, pues hay datos, buen gusto, y sobre todo la admiración por Virgilio queda a todas luces de manifiesto. Singular es el comentario finísimo que Rand<sup>10</sup> hizo a la obra de De Witt, en el que advierte lo subjetivo de algunas afirmaciones. Los defensores dicen que no hay por qué dudar de los testimonios, que las obras no contradicen en nada la atribución al joven Virgilio; que debió haber escrito necesariamente algo antes de sus *Bucólicas*, y que ello le serviría de aprendizaje y perfeccionamiento, a no ser que, como recoge el propio Rand<sup>11</sup>, Virgilio, cual nueva Atenea, hubiese salido ya armado de la cabeza de Augusto. El que se dude del *Etna* es señal de que todas las demás obras habían sido sometidas a unos criterios de valor y respondían a las exigencias inherentes. Las noticias de Donato y Servio, dicen, proceden de Suetonio, que debía conocer bien la lista por su acceso a los archivos imperiales; la colección la publicarían quizá Vario y Tuca, herederos del poeta; el que *Copa* no aparezca en Donato y sí en Servio se atribuye a una omisión involuntaria de Donato; se puede excluir *Moretum* que no aparece en las *Vitae* aunque haya otros testimonios que lo podrían confirmar como virgiliano. Se suele añadir como prueba de fiabilidad el *testamento* de Virgilio, que bien ha estudiado entre otros Scialoia<sup>12</sup>, y del que Rostagni<sup>13</sup>, y no sólo él, deduce que había obras no publicadas, y que tenían sus amigos, sobre las cuales recaería la orden de que se quemasen, igual que la *Eneida*, ya que la orden era entregar al fuego *todo* lo no publicado en vida por el poeta.

También la tradición manuscrita se aduce como testimonio, y los problemas que plantea, concretamente la inclusión en la *Appendix* de las *Elegiae in Maecenatem*, que no pudieron ser evidentemente escritas por Virgilio, los soslayan diciendo que alguien, habida cuenta de la amistad que existía entre ambos, las habría introducido.

10 E. K. Rand, 'A romantic biography of Virgil', CPh 18 (1923) pp. 303-9.

11 *Ibid.*, p. 303.

12 V. Scialoia, 'Il testamento di Virgilio', *Athenaeum* N.S. 8 (1930) pp. 168-73, en donde estudia los textos de Plinio, Servio, Probo, Donato, Macrobio y Aulo Gelio.

13 'Il testamento di Virgilio e la questione dell'*Appendix Vergiliana*', RFIC (1930) pp. 1-23.

Si escribió estas obras antes o coincidiendo con las *Bucólicas*, continúan, no es extraño, sobre todo porque no las publicó y más porque quizá en su ánimo estuviese no publicarlas jamás (es ocioso recordar que no quería que se publicase la *Eneida*), el que algunos de sus versos, incluso más de uno, entrase a formar parte de las obras, cuya autoría no se discute. Pues no es raro que un poeta del talento de Virgilio, aunque fuese en su juventud, hubiese logrado algo digno de ser leído. El que estas obras estuviesen cerca de Catulo y los *novi* y que imitasen a Lucrecio, etc. no se opondría en modo alguno a la paternidad virgiliana.

Yo creo, desde luego, que Virgilio debió escribir algo antes de las *Bucólicas*, pues antes de los 28 años ha habido en toda la historia de la literatura más de un gran poeta: ahora bien, el que fuese esto se puede dejar por ahora. El que Virgilio joven pudiese escribir bajo el signo de los *neoteri* no hay que demostrarlo, tanto más cuanto que en sus obras mayores sigue presente su influencia.

Pero volvamos atrás. Decíamos que hay muchos que niegan la autenticidad. ¿En qué se basan? Fundamentalmente en que las *Vitae* de Donato y Servio no son argumentos fiables; que en ellas ha habido adiciones está hoy fuera de duda<sup>14</sup>. El testimonio de los antiguos tampoco vale, pues si bien es cierto que bajo el nombre de Virgilio circularon las obras que hoy aparecen como *Appendix Vergiliana* no debe deducirse de ello que él las escribiese, sino que algún admirador (o falsificador) las había compuesto imitando no sólo el tono virgiliano sino también vocabulario, métrica, lengua, etc. La presencia en la *Appendix* de versos iguales a los de sus obras auténticas apoya, según ellos, la teoría de un admirador o falsario<sup>15</sup>; y la coincidencia con Propercio y Ovidio, entre otros, los ecos de Horacio, demuestran que estas obritas son posteriores a estos poetas, al menos algunas de ellas. Lo mismo ocurre cuando se ad-

14 Rostagni defiende en *Suetonio De poetis...*, *op. cit.*, que los datos de Donato proceden de Suetonio. E. Paratore (*Una nuova ricostruzione del De poetis de Suetonio*, 2 ed., Bari 1950) y K. Bayer (*Der Suetonische Kern und die späteren Zusätze zur Vergilvita* Diss. München 1952) lo contradicen, defendiendo que hay elementos añadidos por Donato.

15 Como es sabido no sólo hay versos que coinciden con otros de las obras indiscutibles de Virgilio, sino también con Catulo, Propercio, Ovidio.



vierten semejanzas con Marcial, Petronio etc., se hacen contemporáneas o posteriores.

Entre los detractores hay discrepancias en cuanto a cuándo fueron escritas, y hay quienes sitúan algunas obras en la misma época de Virgilio, aceptando que estarían incluso entre sus papeles, porque algún poeta se las habría mandado al maestro; otros defienden que al amparo de la fama de Virgilio habían sido escritas, esas mismas obras, después de su muerte (poco o mucho después), y que Lucano, Estacio, Marcial, Quintiliano, etc. habrían sido también engañados. El contenido de algunas, dicen, es impropio del arte y carácter de Virgilio. No está en ellas el estilo, las virtudes, el tono o color virgiliano. Argumentos léxicos, métricos, sintácticos, etc. suelen utilizarse en contra de la paternidad.

Hay un tercer grupo que adopta una postura intermedia, aceptan unas y rechazan otras.

Como es natural los que defienden la autenticidad, pese a algunas pequeñas discrepancias, permanecen unidos. Los que la rechazan, total o parcialmente, no suelen coincidir en sus juicios. Los detractores piensan que los defensores deben contestar a sus reproches, y los defensores que son aquellos los que deben ofrecer argumentos sólidos.

Pero hagamos un alto en el camino para decir que según los testimonios recogidos *supra*, las obras de la *Appendix*, sean o no de Virgilio, no aparecen atribuidas a ningún otro en la antigüedad<sup>16</sup>. El *Moretum* de Sueyo nada tiene que ver con nuestro poema. Del *Aetna*, que hoy poseemos, y partiendo de las noticias de Séneca *Ep.* 79<sup>17</sup>, podría dudarse si es de Ovidio, Virgilio, Cornelio Severo o Lucilio, pues habían escrito sobre ello o estaban a punto de hacerlo. Ahora bien, si pensamos en Virgilio u Ovidio hay ciertos matices que conviene tener en cuenta. Séneca utiliza *trac-*

16 Se explicaría esto si fueron escritas con la intención, y lo consigueron, de hacerlas pasar por virgilianas.

17 Dice Séneca, en *Ep.* 79, 5: *Quid tibi do, ne Aetnam describas in tuo carmine, ne hunc sollemnem omnibus poetis locum adtingas? Quem quo minus Ovidius tractaret, nihil obstitit, quod iam Vergilius impleverat. Ne Severum quidem Cornelium uterque deterruit. Omnibus praeterea feliciter hic locus se dedit et qui praecesserant non praeripuisse mihi videntur, quae dici poterant, sed aperuisse.* Y en 79, 6: *Aut ego te non novi aut Aetna tibi salivam movet.*

*tare* aplicado a Ovidio, *implere* a Virgilio; en relación a Ovidio podría referirse al breve pasaje de *Met.* 15, 340 ss. Pero pensar que con *impleverat* se refiere a *Aen.* 3, 570-87 a mí al menos no me parece probable. En cuanto a las demás obras vale lo dicho anteriormente con la sola excepción de la duda implícita en Mario Victorino cuando pone *ut aiunt* hablando de *Catalepton* 10. Desde luego también puede quedar la duda de si Virgilio escribió unas obras así tituladas (*Aetna*, *Culex*, etc.), pero que no sean las que hoy poseemos.

El que en su época o en la inmediatamente posterior no haya alusiones a Virgilio como autor de las obras de la *Appendix* podría explicarse por el hecho de que no se publicaron o porque, aun conocidas, y teniendo en cuenta que Virgilio ya en vida fue considerado modelo de latinidad, éstas eran juzgadas ciertamente inferiores, y pudiendo elogiarle y citarle con referencia a grandes obras no era oportuno hacerlo con las menores; esto mismo puede extenderse a las citas que los gramáticos hacen de las obras virgilianas, donde naturalmente son innumerables los ejemplos de *Bucólicas*, *Geórgicas* y *Eneida*, aunque no en las mismas proporciones, como es bien sabido.

Yo sí quiero hoy ofrecerles una hipótesis mía acerca de la posibilidad de que escribiese algo, semejante al menos, a una parte de lo conservado como *Appendix Vergiliana* en su juventud. La influencia de Catulo en Virgilio, ya sabemos, es evidente. El que en él influyese Galo, su gran amigo, puede aventurarse, sobre todo si tenemos en cuenta lo que dice Servio a propósito de la *Buc.* 10; Cornelio Galo es seguidor de Partenio, no admite dudas, pues a él le dedicó los *Erotica pathemata* para que compusiese poemas teniendo como base esas extrañas y desconocidas (las más) historias de amor desgraciado<sup>18</sup>; la influencia de Partenio es admitida en los poetas elegíacos y al menos un verso de las *Geórgicas* de Virgilio es imitación de uno de Partenio. Pues bien, el que debió escribir algo imitando a Partenio yo lo deduzco del apelativo de *Parthenias* dado a Virgilio

18 Cf. Artemidoro, *Onirocritica* 4, 63, y Meineke, *Analecta Alexandrina* (Berlín 1843), recogidos por P. J. Enk, *Sex. Propertii Elegiarum liber I* (Monobiblos) Pars Prior, (Lugduni Batavorum 1946) p. 32.

según Suetonio y que suele ser utilizado a veces para decir que tal epigrama es impropio del carácter de Virgilio a quien se llamaba *Parthenias*. Las palabras de Suetonio<sup>19</sup> son las siguientes: *Cetera sane vita et ore et animo tam probum constat ut Neapoli «Parthenias» vulgo appellatus sit*. También Servio<sup>20</sup> dice algo semejante: *Neapoli studuit. Adeo autem verecundissimus fuit ut ex moribus cognomen acciperet, nam dictus est «Parthenias»*.

Se suele interpretar como «virginal», la «doncella», jugando con *parthénos* y *virgo* y *virgineus*, relacionándolo con su propio nombre y tratando de poner de relieve su sensibilidad más acorde con la de las doncellas. Yo pienso que ha podido haber un cruce entre este calificativo que en Nápoles, precisamente en Nápoles, le pusieron, pero no por eso, y su conocido carácter afable, pudoroso y su destacada sensibilidad, y que el «Parthenias» en Nápoles no significó en principio otra cosa que admirador, seguidor e *imitador* del griego Partenio, con quien coincidió en Nápoles; el sufijo *-as*, habida cuenta de que masculinos en *-as* no son infrecuentes en latín, quizá pudiese reflejar aunque no de manera ofensiva ese carácter dulce; «El Partenias», que diríamos hoy, podría ser algo así como «El Partenio de Italia», y la relación de Galo con ambos podría apoyarlo. No digo pues que tal o tal obra de la *Appendix* la escribiese a imitación de Partenio, pues no hay pruebas irrefutables, pero sí que las pudo escribir. Y curiosamente que Partenio trató el tema de Escila (*Ciris* de la *Appendix*) en sus *Metamorfosis* es sabido; se dice también que escribió un *Culex*, y sobre todo, aunque algunos no le presten valor, la *didascalia* del código Ambrosiano T 21, que nos hace entrever a un erudito filólogo, nos dice que Partenio escribió un *Morretum* que Virgilio tradujo, tanto más cuando en la fecha del código Partenio no era todavía conocido. Habían de pasar años para que se editasen sus *Erotica pathemata*. En cuanto a Escila añadiría al menos la sospecha de I. Cazzaniga<sup>21</sup> (en esto no tomo partido) de que lo que Pfeiffer atribuye a Calímaco y así se ha mantenido en las ediciones

<sup>19</sup> *Vita Vergili*, en *op. cit.*, pp. 8 s.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 21.

<sup>21</sup> 'Osservazioni critiche intorno ad alcuni passi della *Ciris*', SIFC 32, (1960) pp. 125-45 en p. 139.

posteriores, la segunda parte del frag. 288 de la *Hecale*, sería de Partenio.

Antes de comenzar con cada una de las obras, hay que destacar y lamentar lo mucho que se ha perdido de los escritores alejandrinos y de los de la época de Catulo, a los que el autor o autores de la *Appendix* pudieron seguir y cuyo conocimiento quizá ilustrase y explicase tantas cuestiones obscuras relacionadas con la *Appendix*.

*Moretum*.—Es considerada esta pieza como única en su género en la literatura latina; ofrece una pintura realista de la vida cotidiana, el despertar de un campesino y la preparación de la austera comida que llevará al campo, una descripción rica en detalles. Es un poeta, se dice, que se ejercita en el estilo épico de manera «ligeramente paródica»<sup>22</sup> (insisto en lo de «ligeramente paródica» porque volveré luego sobre ello). Como decíamos no aparece en las *Vitae*, aunque está atribuido a Virgilio tardíamente. Aparece en el importante catálogo de Murbach (carolingio) y en el fragmento de Graz. El Códice Ambrosiano T 21, del s. XV reza así: *Parthenius «Moretum» scripsit in Graeco, quem Virgilius imitatus est*<sup>23</sup>.

Se ha puesto en tela de juicio, por ejemplo, por Ribbeck<sup>24</sup> que basándose en que Sueyo, como dice, citando ocho versos, Macrobio, había escrito otro *Moretum*, duda de que Partenio hubiese sido el modelo. Sabbadini<sup>25</sup> le niega fundamento y precisa que esta noticia surgiría de alguien que combinó lo que dice Macrobio 5, 17, 18: *Versus est Parthenii quo grammatico in graecis Vergilius usus est*, y el comentario de Eustacio a la *Periegesis* de Dioniso: ὡς φησι Παρθένιος ὁ τὰς μεταμορφώσεις γράψαι λεγόμενος.

A mí esta esta explicación me parece ciertamente in-

22 R. E. H. Westendorp-Boerma, 'Où en est aujourd'hui l'énigme de l'*Appendix Vergiliana*?', *Vergiliana*, Recherches sur Virgile publiées par H. Bardon et R. Verdrière (Leiden 1971) pp. 386-421, en p. 420. Es este un trabajo que he tenido en cuenta, que citaré reiteradamente, aunque no coincida en las conclusiones.

23 I. Vossius fue quien dio cuenta, el primero, de este descubrimiento. Así lo dice Chr. G. Heyne (*P. Virgili Maronis Opera varietate lectionis et perpetua adnotatione*, v. 4 (Georg Olms 1968=1832) en 'Prooemium in Moretum' p. 302); considerada fidedigna o no, esta noticia del código se repite en todos o casi todos los trabajos que versan sobre el *Moretum*.

24 *Appendix Vergiliana* (Leipzig 1868) pp. 14-15. Desde luego los versos citados por Macrobio del poeta Sueyo son rudos y prosaicos y no tienen nada que ver con nuestro poema.

25 'Parthenio e il *Moretum*', RFIC 31 (1903) p. 472.

verosímil, y para insistir en la imitación de Partenio por Virgilio aduzcamos el texto de Aulo Gelio 13, 27, 1: *Parthenii poetae versus est: Γλαύκῳ καὶ Νηροῦ καὶ εἰναλίῳ Μελικέρτῃ, eum versum Vergilius aemulatus est, itaque fecit duobus vocalibus venuste inmutatis parem: Glaucō et Panopeae et Inoo Melicertae* (Georg. 1, 437) 25\*.

Las dudas sobre la paternidad vergiliana derivan, además de la ausencia en las *Vitae*, de argumentos *léxicos*, *métricos*, como ayuda para corroborarlo; pero no hay coincidencias. R. Benson Steele<sup>26</sup>, que no ignora los problemas existentes y los argumentos que se oponen a la paternidad virgiliana, da respuesta a las objeciones, una de las cuales, para indicar que el poema es postaugústeo, es la presencia de un *abicit* del v. 96, ya que los primeros ejemplos de estos compuestos son de Lucano y Marcial (aunque también está en Ovidio); no lo considera concluyente.

Igualmente las palabras no virgilianas del poema, y que sí aparecen en Ovidio y Columela, han servido como dato para negar la paternidad; la respuesta podría ser que derivan del tema en sí y que tampoco es definitivo el que no aparezcan en las obras mayores. La coincidencia de algunos pasajes con obras de Virgilio y de Propercio llevan a fecharlo después de Propercio, pero también podría decirse que Propercio conocía el *Moretum*. Duckworth<sup>27</sup> piensa que por la métrica es probablemente de Virgilio, pero Büchner<sup>28</sup> también por la métrica lo sitúa después de Virgilio y Ovidio; también Heinze<sup>29</sup> había utilizado la métrica contra la autoría. Rodríguez-Pantoja<sup>30</sup> destaca su dependencia de Ovidio, aunque reconoce coincidencias y divergencias con Catulo, e igualmente, pese a las coincidencias con *Bucólicas*,

25\* Estas noticias pueden verse en Lenchantin, *art. cit.*, pp. 207-8.

26 'The Authorship of the *Moretum*', TAPhA, 61 (1930) pp. 195-216, contrastando entre otros a O. J. Toood, 'The Authorship of the *Moretum*', CPh, 20 (1925) pp. 336-40.

27 G. E. Duckworth, 'Studies in Latin Hexameter Poetry', TAPhA, 97 (1966) pp. 67-113 en p. 108; 'Five Centuries of Latin Hexameter Poetry: Silver Age and Late Empire', TAPhA, 98 (1967) pp. 77-150. Véase también *Structural Patterns and Proportions in Vergil's Aeneid* (Michigan 1962) y *Vergil and Classical Hexameter Poetry* (Michigan 1969).

28 P. Vergilius Maro, *der Dichter der Römer* (Stuttgart 1955) pp. 42-180 (=Vergilius, R.E. 8 A 1 [1955] 1.088-1.177) en p. 152.

29 'Das Kräuterkäsegericht. Eine Uebersetz und einen Vortrag', *Antike* (1939) pp. 76-88.

30 'La métrica...', cit.

destaca divergencias notables. En otro artículo<sup>31</sup> pasa revista al léxico que es desconocido en la literatura latina antes del *Moretum*, si éste fuese obra de juventud de Virgilio; las mismas deducciones extrae de la sintaxis; concluye que los poetas helenísticos y sus seguidores introducían en sus obras fragmentos realistas y que el autor le dio entidad propia tratando de forma paródica un tema banal; un poema en que no aparecen dioses, dice, no encajaría en la mentalidad de época virgiliana, pero sí en la época posterior a Lucano; lo sitúa en torno a Petronio. Así, hacia el segundo tercio del s. II.

Ya Hermann en aquella singular y pintoresca obra *L'âge d'argent doré*<sup>32</sup>, en la que llega a atribuir el libro 4 de Propertio a Paseno (que imitó a Propertio lo sabemos por Plinio)<sup>33</sup>, lo había asignado a Petronio.

Sea de quien fuere, es justo reconocer la novedad que comporta y sus cualidades implícitas<sup>34</sup>. Y que fuese una traducción del griego no lo invalida la inclusión de términos latinos, aunque así lo creyese Bücheler<sup>35</sup>.

Hemos recogido en dos ocasiones el que *Moretum* es considerado una parodia post-augústea. D. O. Ross<sup>36</sup> insiste en ello, aunque no deja de destacar que posee características peculiares, pues no con mofa se parodia la moda alejandrina de describir detalladamente los hechos de la vida diaria a manera épica.

Si a parodia le quitamos el ingrediente de burlesco, yo aceptaría de buen grado el que el *Moretum* sea una parodia. Pero si, al menos para nosotros, en español, según el Diccionario de la *RAE* parodia no se entiende sin burla, entonces no veo por ningún sitio que el *Moretum* pueda considerarse parodia. Yo veo en el poema respeto hacia el

31 'El *Moretum*...', cit.

32 *L'âge d'argent doré*. Univ. libre de Bruxelles, Travaux de la Faculté de Philosophie et Lettres (Paris 1951).

33 *Ep.* 9, 22.

34 Se considera única en su género (Heinze, art. cit., p. 79), superior al término medio de las *Bucólicas* (Heyne, *op. cit.*, p. 302) compuesta en forma y estilo nuevo dentro de la poesía latina (Richardson, *Poetical theory in Republican Rome*, New Haven 1944).

35 *RhM* 45, (1890) p. 323, basándose en *semodius frumenti, Afra fusca, Vesta pistorum*, etc. Cf. Lenchantin, *art. cit.*, p. 209.

36 'The *Culex* and *Moretum* as post-Augustan literary parodies', *HSPH* 79 (1975) pp. 235-63.

personaje, compasión, tomando esto en su sentido etimológico, la preocupación por los seres sencillos, por el agricultor, al que considera un héroe que le merece tanto o más respeto que el héroe épico. No se burla ni del héroe ni de la costumbre de relatar detalladamente. Y el que no aparezcan los dioses, ¿no podría ser un argumento para decir que no era una parodia?

No quiero callar uno de los argumentos más fuertes para decir que el *Moretum* es posterior a la *Eneida*, a saber considerar el v. 58 (*traiectus medium sparto sed caseus orbem*), inadecuada imitación (?) de *Eneida* 2, 273. Creo, pues, que no es posible decir si es o no de Virgilio, que quizá no manchase demasiado su nombre y que es extraño que no tengamos más datos de la atribución a otro cualquiera<sup>37</sup>.

Pasemos ahora a *Copa*. El poema no aparece mencionado en Donato, sí en Servio, en Carisio, también en el catálogo de Murbach y en el fragmento de Graz. El poema consiste en la invitación de una tabernera a disfrutar de los placeres de su albergue. En *Copa...sirisca* (v. 1) se percibe una indudable relación con *Caupona...syrá* de Lucilio. Los partidarios de la autenticidad integral la consideran virgiliana; los no partidarios no dejan de sentir admiración por ella y se la llama pieza importante, encantadora, una joya. Los problemas derivan de algunas coincidencias con Virgilio y Propercio.

Las diferencias surgen en cuanto a la datación. Büchner<sup>38</sup> la sitúa entre Catulo y Virgilio, previrgiliana por la métrica, la lengua, las aliteraciones. Westendorp-Boerma<sup>39</sup> después de Virgilio y Propercio, pero no mucho después del año 16 a.C. y esto por la relación que tiene con algunas piezas del libro 4. Según Duckworth<sup>40</sup> y Westendorp-Boerma<sup>41</sup> la métrica no es virgiliana y su espíritu cercano al *carpe diem* de Horacio e incompatible con Virgilio<sup>42</sup>.

37 En éste como en otros casos se echa en falta la existencia del modelo que quizá explicase la presencia de versos discutidos. Es evidente la existencia de elementos cercanos a las *Bucólicas*.

38 *Op. cit.*, pp. 135-43.

39 'On dating the *Copa*', *Mnemosyne*, 11 (1958) pp. 331-38.

40 *TAPhA*, 97 (1966) p. 109.

41 'Où en est...', p. 408.

42 Herrmann, *op. cit.*, la atribuye a Petronio, sugerida por la instalación de tabernas a las orillas del Tiber alrededor del 64 d.C.

Las relaciones de los vv. 18-22 con Propercio 4, 2, 13 llevó a Büchner a suprimir los vv. 18/19 y 21/22 como interpolación. Esto ha sido refutado por Friedrich Völkl<sup>43</sup>, y Westendorp-Boerma<sup>44</sup>. Wilkinson<sup>45</sup> tampoco considera interpolaciones los versos 18-19 y 21-22. A mí no me parece necesario que por estos versos Propercio sea el modelo. El que la relación de frutos otoñales cuadre bien en la elegía properciana no implica que los versos de *Copa* sean imitación, pues en ella se detalla todo lo que la taberna ofrece a sus clientes en verano y en otoño, ya que en ambas estaciones allí se está bien. También el verso 29: *Prolué vitro, seu vis crystalli ferre novos calices* se asemeja a Propercio 4, 8, 37, pero esta expresión no necesita irremisiblemente del modelo properciano, se explica en el contexto de la taberna donde hay vasos, copas, cálices, etc. La relación está vista<sup>46</sup> pero no está claro quién depende de quién. Y si se trata de una composición tan buena, tan original y personal, fresca en su latín aunque no exenta en determinadas ocasiones de pomposidad<sup>47</sup>, diría yo hiperbólica y propagandística de la taberna, ¿no podría haber sido en parte reutilizada por el propio Virgilio (ya que hay paralelos con las *Bucólicas*) y por Propercio que quizá la de la taberna donde hay vasos, copas, cálices, etc. La re- podría conocer? Yo pienso que igual que no se puede afirmar decididamente que es virgiliana, de la misma manera no se puede mantener hasta sus últimas consecuencias el que no lo sea. La duda está ahí. Consideramos que hay que volver a prestarle atención y Westendorp-Boerma anunció un estudio pormenorizado que esperamos, pues desde Israel E. Drabkin<sup>48</sup> no había merecido una atención especial. No ha mucha F.R.D. Goodyear<sup>49</sup> nos ha ofrecido un texto y comentario, aunque demasiado breve.

43 *Spiel und Parodie in drei kleinen Gedichten (Interpretation von Catull c. 4, Catalepton 10 und Copa)* (München 1968) (citado en Westendorp-Boerma «Où en est...» p. 407).

44 *Ibid.*

45 'Copa today', G&R, 12 (1965) pp. 38-41.

46 Por ej. por M. Rothstein, *Propertius Sextus Elegien* (Weidmann/Dublin Zürich 1966=1898) *ad loc.*

47 Cf. Westendorp-Boerma, 'Où en est...', p. 409.

48 *The Copa. An investigation of the problem of date and authorship* (New York 1930).

49 'The Copa. A text and commentary', BICS, 24 (1977) pp. 117-31.



Me voy a detener ahora en otro poema: *Dirae*. Aquí surge la cuestión de autenticidad, el si son uno o dos poemas y si pertenecen al mismo autor. Ya en el año 1573 Escalígero atribuyó *Dirae* a Valerio Catón, basándose en lo que dice Suetonio<sup>50</sup> en cuanto a que perdió su patrimonio en tiempos de Sila, y luego en el hecho de que escribió poemas, entre ellos uno titulado *Lydia*; así pues deduce que cantó a su amada y deploró la pérdida de sus bienes. Es obvio que esta afirmación no se mantiene por lo que se dice a continuación: *Lydia doctorum maxima cura liber* no es necesario decir que la dificultad que implicaba el poema *Lydia* procedería de la erudición alejandrinozante de la época, y que también estaba presente, por ejemplo, en la *Zmyrna* de H. Cinna que necesitó de todo un comentario exhaustivo para hacerla inteligible<sup>51</sup>.

Esta opinión tuvo sus seguidores, entre ellos Eskuche y R. Ellis; Lersch volvió a atribuirle a Virgilio y Merkel ni a uno ni a otro<sup>52</sup>. Después de las *Bucólicas* y antes de las *Geórgicas* las sitúa Reitzenstein<sup>53</sup>, y Jahn antes de las *Bucólicas*<sup>54</sup>. Mackail<sup>55</sup> ve la influencia de Virgilio, aunque su espíritu, dice, no ha penetrado en lo íntimo de la obra. Dividida en dos poemas por I. Jacobs (1792)<sup>56</sup>, Vollmer<sup>57</sup> atribuye *Dirae* a Virgilio pero no *Lydia*. Plessis<sup>58</sup> piensa

50 *De gramm. et rhet.* 11, ed. G. Brugnoli, (Lipsiae 1972) pp. 15-16. Esteban de Villegas en una carta inédita dirigida en 1655 a D. Lorenzo Ramírez del Prado, publicada luego por Menéndez Pelayo *Biblioteca de Traductores Españoles*, 4 p. 379 s. dice: «Y tengo deseo de escribir sobre las *Diras* de Virgilio, que con poca razón atribuyó Escalígero a Valerio Catón siguiendo a Lilio Giraldo, que fue quien levantó primero esta calumnia».

51 *De gramm. et rhet.* p. 21; Crasicio, luego llamado Pansa, fue el que hizo dicho Comentario.

52 Eskuche, *De Valerio Catone deque Diris et Lydia carminibus*. Diss (Marb. 1889); Ellis, *AJPh* 11 (1890) p. 1; Lersch, *Zeitschr. f. die Altertumw* (1897) p. 1.050; Merkel, en *Ovidii Tristia* (1837) p. 385, todos ellos citados por P. J. Enk, 'De *Lydia* et *Diris* carminibus', *Mnemosyne* (1919) pp. 382-409, en 383 s.

53 'Drei Vermutungen zur Gesch. d. röm. Litt.', *Festschr. f. Mommsen* (Marb. 1894) citado por Enk p. 384.

54 'Die Art der Abhängigkeit Vergils von Theokrit und anderen Dichtern', (Progr. Berlin 1899) cit. por Enk *ibid.*

55 CR 1908 p. 70, citado por Enk *ibid.*

56 Cf. Enk, *art. cit.*, p. 383 y Lenchantin, *art. cit.*, p. 217.

57 *Op. cit.*, p. 339.

58 En *La poésie latine* (Paris 1909) p. 274 emite un juicio ciertamente elogioso: «La *Lydia* est certainement une des jolies productions de la muse latine, une de celles où la tristesse antique rejoint la mélancolie moderne». También Mackail emitía un muy favorable juicio: «sometimes he is almost Greek in his faculty of putting into a phrase of plain prose that faint

sin embargo en un solo poeta y la sitúan alrededor del 40 a.C. La controversia sigue.

Enk por las semejanzas de vocabulario y distribución de los versos en los dos poemas, por la repetición de palabras, por los versos intercalados, por la métrica y por la imitación de Catulo, defiende la teoría de que son obra de un mismo autor. Argumenta que el poeta ha perdido junto con los campos a Lidia y responde a las tesis de Rosthstein que admira *Dirae* y considera *Lydia* la obra de un poeta de ingenio mediocre. Coincide con *Bucólicas*, dice, cuando no se imita a Teócrito y es anterior *Dirae* a la primera Bucólica, en la misma época de la expropiación. El que no sea de Virgilio lo deriva de la existencia de elisión en la tercera sílaba del quinto pie y de la elisión de sílaba larga ante la quinta arsis<sup>59</sup>.

Pero contestando a Enk yo diría, un poema sin cuidar, escrito quizá en un momento de indignación o de amor, ¿no podría explicar estas faltas, si es que no son deliberadas imitaciones de poetas anteriores? El que son impropias de la mente de Virgilio me parece un argumento inestable, y el que no tenía ningún predio cerca del mar, que se sepa, tampoco es un argumento definitivo.

Tampoco es de Valerio Catón, dice Enk, pero tiene que ser de un poeta egregio y amigo de Virgilio. Este no es otro que Vario, del que imitó (Macrobio *Sat.* 6, 1, 39) dos versos casi íntegros: *Aen.* 6, 621 y 622. Porfirio<sup>60</sup> nos dice de Vario que es un autor épico, trágico, elegíaco y *Vergilii contubernalis*; él también usa esa clase de elisiones. No hay dudas para Enk, y afirma que, como Virgilio unió a Teócrito y Galo en la décima Egloga, así en la primera a Teócrito y Vario.

Me he permitido resumir este trabajo por la defensa, que no he pormenorizado, pero muy rica en material, de

inner glow, that just perceptible cadence, wich makes it poetry. This is most striking in the *Lydia*, the second of the two pieces». (Cf. Enk, p. 394).

59 Los ejemplos de elisión en la 3ª sílaba del 5º pie son siete, seis pertenecen a *Dirae* y uno a *Lydia*; están en los versos 7, 45, 65, 80, 82, 97 y 123. Ejemplos de elisión de larga ante la 5ª arsis tres, vv. 4, 5 y 66, los tres de *Dirae*. Quinto pie espondeo en tres ocasiones, versos 136, 150 y 170, todos pues, de *Lydia*.

60 Porphyrio ad Horat. *carm.* I 6, 1 dice: *fuit L. Varius et epici carminis et tragoediarum et elegiorum auctor, Vergilii contubernalis*.

la unidad de autor (aunque no considere aceptables sus conclusiones) y porque no lo encuentro citado como debiera. Está perfectamente articulado y tiene solidez y erudición. Pero si él sitúa *Dirae* alrededor del 40 a.C., y aparece atribuido a Virgilio ¿por qué no pudo confiar a unos versos su desesperación ante la injusticia, por qué no pudo amar a alguien, por qué no pudo imitar las peculiaridades métricas de su amigo Vario? No tenemos seguridad de que sea de Virgilio, pero tampoco de Vario y a éste, además, nunca se atribuyó en la antigüedad.

C. van der Graaf<sup>61</sup> considera que es un solo poema, un solo poeta y éste Virgilio. H. D. Kröner<sup>62</sup> está en contra y también Büchner<sup>63</sup>.

Según Fraenkel<sup>64</sup> el autor de *Lydia* añadió los versos 41-42, 89-90, 95-96 y 103 para dar la impresión de que formaban un todo. En ella se encuentran unidos, dice, dos géneros distintos, un cuadro bucólico procedente de las *Bucólicas* y el género helenístico de las '*Araí* (semejante a Calímaco y Euforión y que está en cierta medida en la Buc. 9); data su composición diez o quince años después de las *Bucólicas*. Algo semejante dice E. van den Abeele<sup>65</sup>: son dos poemas distintos estilística y métricamente, las *Dirae* semejantes a una Bucólica y *Lydia* a una elegía. Las *Vitae*, añade, no ofrecen garantías para atribuir las a Virgilio.

Vollmer<sup>66</sup> defendía que la situación de *Dirae* es contraria a la primera Egloga; que depende de las '*Araí*, escrita alrededor del 41 y no publicada por Virgilio por el tono violento. Westendorp-Boerma<sup>67</sup> a la vista de las coincidencias con las *Bucólicas*, confiere la prioridad a éstas, aunque sitúa las *Dirae* en la época de las expropiaciones. En cuanto a *Lydia* la considera contemporánea o posterior a Tibulo<sup>68</sup>.

61 *The «Dirae» with translation, commentary and investigation of its authorship* (Utrecht 1945).

62 *Die «Dirae» der App. Verg.* (Marburg 1952) citado por Westendorp Boerma, 'Où en est...', p. 398.

63 *Op. cit.*, p. 111.

64 'The *Dirae*', JRS, 56 (1966) pp. 142-55.

65 'Remarques sur les *Dirae* et la *Lydia* de l'*Appendix Vergiliana*', RhM 112 (1969) pp. 145-54.

66 Cf. Enk, *art. cit.*, p. 384 y Lenchantin, *art. cit.*, p. 217.

67 'Où en est...', p. 398.

68 También la separación en dos poemas, influencias de los neotéricos

El análisis métrico de Duckworth<sup>69</sup> concluye que los dos poemas forman una unidad, que pertenecen al último período de la República y no son de Virgilio.

Por tanto, y a la vista de las diferencias en cuanto a si son obra de un poeta o de dos, si de antes o después de las *Bucólicas*, si de Virgilio, Vario o un autor desconocido, es imposible afirmar de un modo rotundo si es virgiliana o no<sup>70</sup>. Las coincidencias de *Dirae* y Propercio no pueden desvelar quien imitó a quien, como reconoce el propio Westendorp-Boerma<sup>71</sup>.

Y pasemos ahora al *Catalepton*. Que el nombre procede de Arato es admitido; que incluya Priapeos y Epigramas se discute; el que se refiriese a toda la *Appendix* es imposible. Los *Epigramas* suelen denominarse *Catalepta* por los gramáticos. Pero a un priapeo no se le da ese nombre. En el cat. de Murbach se alude a *Catalepta* y *Priapea* (*Catalepion*, *Priapeya*); quizá de esta vacilación se deduzca el *septem sive octo* que aparece en Servio, Westendorp-Boerma<sup>72</sup> lo considera un nombre colectivo incluyendo ambos.

Múltiples problemas y muchas más diferencias. Empecemos por decir que según R. G. Kent<sup>73</sup> por las elisiones y el número de dáctilos en los cuatro primeros pies pueden ser atribuidos a Virgilio. La autenticidad la defieden Vollmer, De Witt, Lenchantin, etc. Westendorp-Boerma, autor de unos brillantísimos comentarios al *Catalepton* en dos volúmenes<sup>74</sup>, les dedica una gran atención en su artículo de *Vergiliana*<sup>75</sup>.

y atribución de *Lydia* a Valerio Catón, aparece en H. Zabolis 'Appendix Vergiliana. *Dirae*', *Philologus*, 122 (1978) pp. 207-23.

69 TAPhA, 97 (1966) p. 98 ss.

70 El escenario siciliano de *Dirae*, que se relaciona tanto con las *Bucólicas* como con Teócrito, lo ha estudiado F. della Corte en 'Lo scenario siciliano delle *Dirae*', *Studi di poesia latina in onore de Antonio Traglia* (Roma 1979) 485-95. Su pertenencia a una forma poética muy desarrollada lo destaca Z. Hoffmann 'Die *Dirae* als carmen magicum', AAA Szeged Suppl. 2 (1979) pp. 17-23.

71 'Où en est...', p. 398.

72 'Où en est...', p. 413. En la ordenación de los epigramas sigo a Westendorp-Boerma y utilizo algunos datos por él ofrecidos.

73 'Likes and Dislikes in Elision, and the *Vergilian Appendix*', TAPhA, 54 (1923) pp. 86-97.

74 *P. Vergili Maronis Catalepton*. Pars prior (Assen 1949); Pars altera (Assen 1963).

75 'Où en est...', pp. 414-20.

Está en la lista de las *Vitae* y citados algunos de ellos por Quintiliano y los gramáticos latinos.

Los tres *Priapea* pertenecen, según Westendorp-Boerma <sup>76</sup> a un mismo grupo pero son obras de diferentes poetas que los enviaron a Virgilio imitándolo. Klingner <sup>77</sup> afirma que el primero y segundo (luego incluye también el tercero) dependen de Virgilio con evidentes relaciones con Catulo, ecos también de Horacio y en su base el epigrama helénístico. Birt <sup>78</sup> los consideraba obra auténtica y Pascoli <sup>79</sup> veía en *Priapea* los buenos versos de Virgilio. Galletier <sup>80</sup> por el contrario los juzga no virgilianos.

El fundamento está en el tono impropio de Virgilio, que presentan algunos de ellos, aunque Plinio <sup>81</sup> considerase que el poeta, entre otros hombre *gravissimos* y *sanctissimos* había compuesto versos un poco ligeros (¿obscenos?).

En cuanto a los *Epigramas*, no hay coincidencia en lo tocante a su atribución a Virgilio y, según las distintas opiniones, se consideran unos sí y otros no. Se habla de una Antología que empezaría a formarse en el medio virgiliano o en la época Flavia <sup>82</sup>.

El 3 corresponde según unos a un Virgilio que se ejercita en la retórica o por el contrario se sitúa en una época mucho más tardía <sup>83</sup>.

El 5 se reconoce auténticamente virgiliano aunque no por todos. Se considera la célula más antigua de la *Appendix* pues, aun sin ser suyo, estaría en su entorno y tiene cierto aire virgiliano. Se sitúa en el momento en que abandona la retórica (*ite hinc inanes, ite rhetorum ampullae*) y

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 413.

<sup>77</sup> 'Ueber Zwei *Priapeen* der *Appendix Vergiliana*', *Hermes*, 71 (1938) pp. 254-62.

<sup>78</sup> *Jugendverse und Heimatpoesie Vergils* (Berlin 1910).

<sup>79</sup> Citado en Giancotti 'L'*Appendix Vergiliana* e il tema fondamentale di Virgilio', *Maia*, 4 (1951) pp. 118-37, en p. 136.

<sup>80</sup> *Epigrammata et Priapea* (Paris 1920).

<sup>81</sup> *Ep.* 5, 3, 7.

<sup>82</sup> Por ej., Galletier 'A propos du *Catalepton* et des oeuvres attribuées à la jeunesse de Virgile', *RPh*, 50 (1926) pp. 153-72 en la época virgiliana. Carcopino 'A propos de *Catalepton*', *RPh*, 46 (1922) pp. 156-84 y 'Encore le *Catalepton*. Réponse a M. E. Galletier', *RPh*, 51 (1927) pp. 84-89, en la época flavia.

<sup>83</sup> A Virgilio lo acerca E. Wistrand, 'On the problem of *Catalepton* 3', *Arctos*, 5 (1967) pp. 169-75, y a Catulo lo atribuye J. W. Zarker, 'Catullus 18-20', *TAPhA*, 93 (1962) pp. 502-22.

vuelve a la filosofía epicúrea. Escrito alrededor del 50-45 en Nápoles.

En esta línea está Luigi Alfonsi<sup>84</sup> que ve en él la influencia de Lucrecio y Posidonio, pensando que lo escribiría alrededor del 45 y coincidiendo con *Ciris*. Hay, según Alfonsi, que se ocupa del epicureísmo de Virgilio en otro lugar<sup>85</sup>, una confirmación de esto en la *Vita* de Probo: *Vixit pluribus annis liberali in otio, secutus Epicurei sectam, insigni concordia et familiaritate usu Quintilii, Tuccae et Varii*<sup>86</sup>. Importa este epigrama porque se deduce que ha escrito, está escribiendo o piensa escribir otras obras. Y el *non pudenter, non raro* referido a la visita de las Musas está lleno de evocaciones; ¿qué es *non pudenter*? Les dejo a ustedes su particular contestación.

El 8, datado entre el 41-40 también se considera auténtico; según Pascoli<sup>87</sup> *Mantua* le viene a la mente y G. Mau-rach<sup>88</sup> ve en él reminiscencias de Lucrecio y Catulo y modelo helenístico.

En el 4 y 11, dedicados a Octavio Musa, se suele poner de relieve el tono virgiliano y la influencia de Catulo<sup>89</sup>; y en el 1 y 7, dedicados a Tuca y Vario, también.

El 2, sátira agresiva al rétor Anio Cimber, presenta dificultades de interpretación y quizá Quintiliano tuviese a mano algún comentario al citarlo en 8, 3, 27-28. Podría estar escrito alrededor del 43<sup>90</sup>, pero el tono agresivo del poema contrapuesto al espíritu entonces contemplativo de Virgilio hace que Büchner<sup>91</sup> le ponga objeciones, aunque Westendorp-Boerma<sup>92</sup> no lo considera incontestable (el que se pueda aceptar, pese a la agresividad, como virgiliano podría

84 'L'Ortensio di Cicerone e il catalepton 5 di Virgilio', *RFIC* 29 (1941) pp. 259-67.

85 'L'epicureismo nella storia spirituale di Virgilio', *Epicurea in memoriam E. Bignone. Miscellanea philologica* (Genova 1959) pp. 167-78.

86 *Vitae Vergilianae antiquae*, ed. C. Hardie, p. 27.

87 Citado por Giancotti, *art. cit.*, p. 137.

88 'Catal. 8 and Hellenistic poetry', *AClass.*, 12 (1969) pp. 29-46.

89 Cf. Westendorp-Boerma, 'De epigrammate quodam perplexo', *Ut pictura poesis. Studia latina P. J. Enk septuagenario oblata* (Leiden 1955) pp. 215-26.

90 Carcopino ('A propos du *Catalepton*', p. 176) lo retrasa bastante, como todos los demás, afirmando que también Quintiliano estaba engañado.

91 *Op. cit.*, p. 52.

92 'Où en est...', p. 417.

ser un argumento contra los que se basan en la agresividad de *Dirae* para decir que no son de Virgilio).

Algo similar ocurre con el *Catalepton* 10, parodia del célebre carmen 4 de Catulo, *Phasellus iste quem videtis, hospites*. Büchner, que lo elogia, dice que por el tono es impropio de Virgilio, a lo que se contesta<sup>93</sup> con un argumento extensible a otros poemas, a saber ¿qué se sabe de un poeta de 20 años? No impropio de Virgilio lo considera Richardson<sup>94</sup>, H. A. Khan<sup>95</sup>, N. Zorzetti<sup>96</sup>.

El 6 y el 12, se dice, pueden ser de Virgilio o de alguno de sus amigos; Carcopino, igual que el 13, los hace contemporáneos de Marcial<sup>97</sup>.

Castorina<sup>98</sup> considera virgilianos el 1, 2, 3, 5, 7, 8, 10 y quizá 11; Karl Vrestka<sup>99</sup> dice que hay argumentos para defender el 1, 2, 4, 6, 8, 11. Aunque no se decide por Virgilio y sí por un poeta de la época virgiliana, J. A. Richmond<sup>100</sup> piensa que el 16 forma parte de la colección y no el 9, 13, 14 y 15. Resultaría así un conjunto de doce poemas, repartido en dos partes iguales, teniendo cada poema su correspondiente en la otra parte del conjunto, con una estructura semejante a las *Bucólicas*. J. Ferguson<sup>101</sup> estudia los préstamos de Catulo en el *Catalepton* y no ve en ello óbice para que no sean de Virgilio.

En cuanto al 9, 13, 14 y 15 predomina la no aceptación<sup>102</sup>. El 9, poema en honor de Mesala, había que datarlo en el 27 a.C. y hay objeciones dependientes de la métrica, prosodia, dicción y de que no sabemos nada de los contactos entre Virgilio y Mesala. Los versos 17 y 18 serían, se dice,

93 *Ibid.*, p. 418.

94 'Catullus 4 and *Catalepton* 10 again', *AJPh*, 93 (1972) pp. 215-22, en donde estudia la repetición del sonido *s* para evocar el chirrido del carro.

95 'The humor of Catullus *carm.* 4 and the theme of Virgil *Catalepton* 10', *AJPh*, 88 (1967) pp. 163-72.

96 'L'ironia della differenza. A proposito di Catull. 4 e *Catal.* 10', *AFLN*, 15 (1972-73) pp. 29-54. Lo considera una excelente interpretación de Catulo.

97 Se basa, además de en el término *Thalassio*, en la alusión a las fiestas de los *Lares compitales*, que fueron suspendidas por César en el año 42 a.C. y restablecidas por Augusto en el 7 d.C.

98 *Questione Neoteriche* (Firenze 1968) p. 107 ss.

99 'Gedanken über den jungen Vergil: Gestalt und Wirklichkeit', *Festgabe für Ferdinand Weinhandl* (Berlin 1967) pp. 337-47.

100 'De forma libelli qui *Catalepton* inscribitur', *Mnemosyne*, 28 (1975) pp. 420-22.

101 'Catullus and Virgil', *PVS*, 11 (1971-72) pp. 25-47.

102 Cf. Westendorp-Boerma, 'Où en est...', p. 418.

los responsables de su inserción en el conjunto. Sin embargo Giancotti<sup>103</sup> lo data en el 42 aludiendo a un triunfo de Mesala bajo Bruto y Casio. La amistad de Tibulo y Virgilio, pienso yo, apoyaría el que Virgilio en un momento determinado, no sabemos con qué intenciones, dirigiese un poema a Mesala.

El 13, una invectiva contra un cierto Lucio, no concuerda, se dice, con lo que sabemos de la vida de Virgilio. Es opuesto a la dulzura de su carácter, y las obscenidades son groseras viniendo de él<sup>104</sup>; (valoración evidentemente subjetiva, pues). El autor debía conocer a Catulo, pero también los *Epodos* de Horacio, por lo que habría que fecharlo entre el 30 y el 20. No se sabe cómo se incluyó. En esta línea Némethy<sup>105</sup> destaca la influencia de Horacio (*épodo* 17, 56 en el verso 19, y 10, 18 en el 38). Carcopino<sup>106</sup>, partiendo de que *Thybrim* está utilizado por primera vez en la *Eneida* y que es frecuente en Estacio, Silio Itálico y Marcial y sobre todo porque considera que la palabra *thalassio* evoca una brutal obscenidad, lo fecha entre el 85-90. Galletier<sup>107</sup> lo sitúa alrededor del 20 a.C. pensando que con «improbando Caesari» aludiría a Augusto, y Carcopino<sup>108</sup>, que piensa que se refiere a Domiciano, alrededor del 85 d.C. Sobre este epigrama tenemos que recordar las dudas de Mario Victorino al poner: *ut aiunt*.

El 14, dirigido a Venus en forma de plegaria, denota, se dice, cierta arrogancia, también impropia de Virgilio, por lo que lo escribiría algún admirador suyo y lo enviaría a sus herederos. ¿No se puede ser arrogante aunque sea sólo una vez y entre amigos, cuando hay otros que derrochan inmodestia? ¿no iba a tener Virgilio conciencia de que estaba haciendo algo grande? ¿no puede estar Horacio detrás de este epigrama? ¿No evoca esto, no sabemos si como causa o efecto, los vv. 65-66 de Propertio 2, 34, concretamente el 66: *nescio quid maius nascitur Iliade?*).

El 15 es por supuesto el epílogo del editor, sea quien fue-

103 *Art. cit.*, p. 135.

104 Cf. Westendorp-Boerma, 'Où en est...', p. 418.

105 Citado por Carcopino, 'A propos...', p. 161 s.

106 *Ibid.*, pp. 163-67.

107 *Epigrammata et Priapea*, p. 214.

108 'A propos...', p. 168.



re: ¿Vario y Tuca o algún otro a mediados o al final del siglo 1, antes o después de Cristo?

El que el 5 y 8 se acepten apenas sin discusión, el que la paternidad se amplíe a otros muchos más, es un dato importante para saber de la evolución poética y espiritual de Virgilio, y sobre todo para corroborar lo que intento demostrar, a saber, que en ningún caso se puede afirmar con toda la razón si una obra es o no es de Virgilio. Hemos recogido opiniones controvertidas repletas de erudición al servicio de sus argumentos. Plinio<sup>109</sup> veía normal escribir poesías ligeras (endecasílabos), pues iban dirigidas a sus amigos sin ánimo de publicidad; ocasionales y en ambiente familiar podrían decirse las del *Catalepton*. Pero también sabemos, y también por Plinio *Ep.* 5, 15 y 9, 22 que había quienes imitaban, consiguiendo semejanzas destacables, a los grandes poetas: Propercio, Horacio; y en *Ep.* 2, 10 le aconseja a su amigo Octavio publicar sus versos para evitar el pillaje. Así las cosas y no damos más que una mínima parte de algo que es inabarcable, ¿qué se puede decir? De todos modos sigue siendo positivo que se vayan añadiendo argumentos en pro y en contra, que siempre enriquecerán aunque no resuelvan el problema de la autenticidad.

Voy a dejar fuera las *Elegiae in Maecenatem* que, además de presentar problemas semejantes a las otras composiciones, por ejemplo la datación<sup>110</sup> (y a las que debe prestarse una atención que merecen), no pueden ser en modo alguno de Virgilio, sencillamente porque murió antes, a no ser que tuviese preparadas sus *Elegiae* para cuando acaeciese la muerte del amigo, como hizo aquel personaje de Tácito, *Ann.* 3, 49, 51, llamado Clutorio Prisco que, enfermo Druso y movido por una posible recompensa, escribió un poema llorando su muerte. Permitáseme esta ironía por su propio absurdo. Jamás Virgilio haría esto.

109 *Ep.*, 4, 15 y 5, 3.

110 Cercanas a la muerte de Mecenas según Bickel, 'De elegiis in Maec. monumentis biographicis et hitoricis', *RhM*, 93 (1950) pp. 97-133, y Büchner, *op. cit.*, p. 143 ss.; de la época de Nerón, B. Axelson, 'De aetate Conso-lationis ad Liviam et Elegiarum in Maecenatem' (Göteborg, Elander 1930) *Eranos* (1930) p. 23 y *Unpoetische Wörter. Ein Beitrag zur Kenntnis de lateinischen Dichtersprache* (Lund 1945) p. 24, que las considera como ejercicio retórico.

Problemas importantes surgen de los dos epilios *Culex* y *Ciris*. Y valga de ejemplo el dato que voy a dar, resumen de los que ofrece D. Güntzschel<sup>111</sup>, que presenta una relación sabrosísima, en la que aparecen cronológicamente hasta 264 trabajos que tratan de la paternidad de *Culex*, uno del s. 16, 3 del 17, 6 del 18, 59 del 19 y 195 del 20. La autenticidad se defiende en 87 obras; se niega en 140; dudoso o solo parcialmente virgiliano (quitando pasajes) 30; a Ovidio lo asignan 6 y 1 a C. Rufo. Aunque estas cifras podrían rebajarse en todos los casos un poco, pues algunos autores insisten en sus posturas en más de una publicación, el número es ciertamente elocuente.

Ha merecido el *Culex*, ese epilio en que se cuenta cómo estando un pastor durmiendo su siesta un mosquito le pica, librándolo así de la picadura mortal de una serpiente y que luego se le aparece en sueños lamentando su suerte (le relata a su vez todo lo que ha visto en el Infierno) una especial atención.

La influencia de una *nekyia* es aceptada, la relación con la sombra de Patroclo que se aparece a Aquiles también, e igualmente, salvo excepciones, la existencia de un modelo griego; la relación con el epigrama se deduce del epitafio que cierra la obra. Sin embargo la atribución a Virgilio, como hemos indicado, es muy cuestionada. Aparece desde luego en las *Vitae* y atribuido a Virgilio por Lucano, Estacio y Marcial. El que éstos fuesen engañados también se argumenta.

W. A. Baehrens<sup>112</sup> lo sitúa bajo Augusto pero después de la muerte de Virgilio; frente a esto Mras<sup>113</sup> defiende incluso el que no hay nada que pueda contradecir el que Virgilio escribiese el *Culex* a los 16 años, como dice Suetonio-Donato.

Klotz<sup>114</sup>, cuyos argumentos se repiten casi sin cesar a partir de su excelente trabajo, piensa que hay que dar razones de peso y que no vale comparar el léxico y la métrica, tampoco los paralelismos existentes con otras obras, pues no es fácil siempre decir quién es el primero y quién

111 *Beiträge zur Datierung des Culex* (Münster 1972) en pp. 241-57.

112 'Zum Prooemium des *Culex*', *Philologus*, 81 (1926) pp. 364 ss.

113 'De *Culice* Vergilii', *RhM* (1926) pp. 232-35.

114 'Zum *Culex*. Verfasser und Zeit', *Hermes*, 61 (1926) pp. 28-48.

el imitador. A él, empero, le parece que el *ast* del *Culex* lo hace posterior a Horacio y dice que *lota* (v. 58) es una forma plebeya y que *cautes* (v. 355), perteneciente al estilo elevado, es utilizado por primera vez en la *Eneida*, y basándose en el testimonio de Baehrens<sup>115</sup>, considera el *Culex* posterior a la *Eneida*, posterior a Virgilio. Otros muchos argumentos aduce para reforzar esta conclusión. El *perfide Demophoon* (v. 133) procedería de Ovidio *Rem. am.* 597 y es semejante a Propercio 4, 7, 3; ha de explicarse *et rure recessit/ iustitiae [iustitia et] prior illa fides* por las *Geórg.* 2, 474: *extrema per illos* (sc. *agricolas*)/ *iustitia excedens terris vestigia fecit*, o el *Pallade iam laetatur ovans* (v. 329) por *Met.* 13, 98; y ese verso y medio (331-2): *illum Scylla rapax, canibus succincta Molossis/ Aetnaeusque Cyclops* nada menos que por *Buc.* 6, 75, Ovidio *Met.* 7, 64 y *Aen.* 11, 263, cosa que a mí personalmente me causa estupor, mucho más cuando, puestos a ver imitaciones, podríamos añadir, por presentar también algunas semejanzas, *Catulo* 64, 156, *Lucrecio* 5, 892-93. *Lygd.* 4, 89 y *Ovid.* *Her.* 12, 123<sup>116</sup>. Sigue diciendo Klotz que el *intonat ore* del v. 179 necesita de la *Eneida* 6, 607, pues la serpiente no puede *intonare*, pero sí la *Furiarum maxima* de la *Eneida* a quien se aplica el verbo; o el *manant sanguineae per tractus undique guttae* (v. 181), que tampoco conviene a la serpiente, de *Met.* 2, 360 *sanguineae manant tamquam de vulnere guttae*, que conviene perfectamente a las Heliades.

Podríamos añadir aquí una cierta relación con *Georg.* 3, 507 ss. y afirmar que en *Culex* no habría más que una hipérbole, pero sobre todo el que *sanguineae* podría estar con el valor de *purpureae* y que el *guttae* fuese semejante a *notae*, con una imitación evidente de Nicandro *Therika* 364-65 y una resonancia homérica *Il.* 2, 308, sin necesitar para nada del verso de Ovidio como muy bien ha visto Jean Préaux<sup>117</sup>.

Menos convincente es que *cingunt qua tempora cristae*

115 *Sprachlicher Kommentar zur vulgärlateinischen Appendix Probi* (Halle 1922) p. 111. También se apoya Klotz en otras aportaciones suyas en 'Zur Ciris', *Hermes* (1922) pp. 588-600.

116 Tomo estos datos de la edición de Salvatore *ad loc.*

117 'Du *Culex* de Virgile à son pastiche par Thierry de Saint-Trond', *Presence de Virgile*. Actes du Colloque des 9, 11 et 12 décembre 1976 (Paris 1978) pp. 195-208, concretamente en 199 s.

(v. 197) necesite ineludiblemente de *Aen.* 12, 162: *cui (Latino) tempora...cingunt*, o que el famoso, por aludido, *crudelis tu magis* referido a Orfeo (v. 292) no se puede explicar sin *Buc.* 8, 47-50. Según Klotz, evidentemente no puede ser de Virgilio. R. Pichon<sup>118</sup> afirma que Ovidio fue el modelo.

Th. Birt<sup>119</sup> decía que alguien quiso atribuir a Virgilio algo que le asemejase también a Homero. El *Culex* sería a la *Batracomiomaquia* como la *Eneida* a la *Iliada* y *Odissea*.

Sí acepta Klotz el modelo griego, donde el héroe-protagonista sería una *empis*, modelo que ha sido amplificado por el poeta latino. Fraenkel<sup>120</sup> insiste en el modelo griego, percibe igualmente ecos de la *Iliada* y una dependencia-posterioridad del Mausoleo de Augusto; elementos romanos existen en el aprecio por la felicidad del pastor (*bona pastoris*) y en la galería de héroes romanos. No lo considera virgiliano, vuelve a insistir en el *crudelis tu magis, Orpheu*, en el *intonat ore* y añade un pasaje también controvertido y muy utilizado por los detractores del *Appendix Vergiliana*, a saber: *nec faciles Ditis sine iudice sedes* (v. 275) que procedería de *Aen.* 6, 431; la utilización de *hinc atque hinc* también procedería de la *Eneida*.

La autoridad de Fraenkel es demasiada y su argumentación, como la de Klotz, impecable casi siempre, pero me atrevería a decir que el *hinc atque hinc* que aparece sólo seis veces<sup>121</sup> en la *Eneida* no sería suficiente para ser percibido por un falsificador, sin ayuda de los medios con que hoy contamos, como un rasgo virgiliano que el poeta del *Culex* decidió imitar. A mí me parece demasiado poco. El *bona pastoris*, digo yo, tampoco tiene que depender necesariamente de *Georg.* cuando la dependencia de Lucrecio 2, 24 y ss. para *Georg.*, y por qué no para *Culex*, se ha visto y se ha explicado.

118 'Les travane récents sur l'*Appendix Vergiliana*', *JS* 9 (1911) pp. 113-125 en 118. H. R. Fairclough 'The *Culex* and Ovid', *TAPhA* (1927) 16-7 y R. S. Radford, 'The *Culex* and Ovid', *Philologus*, 40 (1931) pp. 68-117 lo llevan a Ovidio.

119 *Kritik und Hermeneutik nebst Abriss des antiken Buchwesens* (München 1913) p. 238.

120 'The *Culex*', *JRS*, 42 (1952) pp. 1-9.

121 Seis ejemplos encuentro yo en la *Eneida*, según *A Vergil Concordance*. Compiled by H. Holm Warwick, (Minneapolis 1975).

El que los héroes romanos no se expliquen sino después de la *Eneida* tampoco es irrefutable. ¿No pertenecían a la leyenda popular oral? De acuerdo con que en la *Eneida* tienen su más alta significación, pero aquí puede constituir un adorno, erudición, deseo de conferir al poema griego un halo romano; aunque de ser Virgilio el autor, se pudiese aceptar que no habría concebido todavía el plan de la *Eneida*, sin embargo podía tener un modelo griego, que desconocemos cómo sería, y tenía sobre todo el canto 11 de la *Odisea*. ¿Y el verso 275 no podría proceder de un texto griego mal entendido?

El que la dedicatoria a Octavio (*puer, venerande, sancte*) signifique que alguien quiso hacerlo pasar por virgiliano y satisfacer así una curiosidad general sobre cómo fue la juventud del poeta de la *Eneida*, situándolo por eso en la época de Tiberio, podría ser, pero también el que Virgilio mismo se lo dedicase. Hay que añadir igualmente la opinión de Giancotti<sup>122</sup> que, entre otros, piensa que el Octavio a quien va dedicado el *Culex* no es sino Octavio Musa, al que dirige dos epigramas, haciendo ver que ni *venerande* ni *sancte* implican dignidad religiosa (*veneror* se usa en *Ciris* para Mesala, y *sanctissimos*, añadido, son dichos después por Plinio un buen número de escritores romanos).

Una falsificación, pues, dice Fraenkel; también Hardie<sup>123</sup>; de la época de Tiberio<sup>124</sup>, relación con Ovidio<sup>125</sup> y motivado por el éxito de Virgilio considerado un nuevo Homero.

Paolo Frassinetti<sup>126</sup> ve en él rasgos de latín popular y tardío, coincidencias con Estacio, también con Lucrecio, pero sobre todo con Apuleyo y ciertas semejanzas con Veleyo Patérculo. La deducción es evidente: no es de Virgilio y es de época tardía.

K. Mras<sup>127</sup> lo considera virgiliano e, igual que Giancotti,

122 'Sulla cronologia e sulla dedica del *Culex*', *Maia*, 4 (1951) pp. 70-8.

123 'The *Culex*', *CQ*, 14 (1920) pp. 23-38.

124 Cf. Klotz, *art. cit.*, p. 48.

125 Birt añade que el verbo *letare* procede de las *Metamorfosis* y Klotz aduce varios ejemplos más.

126 'Per l'esegesi del *Culex*', *RFIC*, 38 (1960) pp. 32-52. Analiza los valores de *amplexae* y *tranandus*, y los versos 4 s., 20 s., y 58-60.

127 'Vergils *Culex*', *Altertum*, 7 (1961) pp. 207-13.

dedicado a Octavio Musa; también la 'obstinada', a juicio de Westendorp-Boerma, Magdalena Schmidt<sup>128</sup>, aunque ella dice que lo escribió a los 51 años, corrigiendo la fecha de Donato.

Por la métrica Büchner<sup>129</sup> dice que no es virgiliano sino postvirgiliano; Duckworth<sup>130</sup> por la distribución de dáctilos y espondeos dice que es de Virgilio y escrito antes de las *Eglogas*. Ronald G. Kent<sup>131</sup>, partiendo y completando, con un análisis más extenso de algunos autores, lo estudiado por E. H. Sturtevant<sup>132</sup> y verificado el trabajo de A. Siedow<sup>133</sup> llega a la conclusión de que no es de Virgilio.

Setaioli<sup>134</sup> dice que el v. 374 del *Culex* es una paráfrasis de *Aen.* 6, 430 en donde *Phlegetonta* del *Culex* ejemplificaría el *Manes* de la *Eneida*. (¿No se podría decir que en *Eneida* sintetiza y modifica lo que de joven hizo más descuidadamente?) J. Ferguson<sup>135</sup> estudia la influencia del carmen 64 de Catulo y afirma que los préstamos son compatibles con la paternidad virgiliana. M. Bonjour<sup>136</sup> dice que el autor es un imitador de Virgilio que ha expresado la llamada bucólica de la tierra madre, pero que carece de genio poético.

El análisis del término *labrusca* lleva a P. Gatti<sup>137</sup> a considerarlo forjado por el autor del *Culex* para una circunstancia precisa dentro del gusto neotérico, por lo que no hay que pensar que *Aen.* 5, 7 tuviese que ser necesariamente anterior. Préaux<sup>138</sup>, que destaca la debilidad de los argumentos inversos piensa en Virgilio como autor del

128 *Vergil. Die Mücke* (Berlin 1959).

129 *Op. cit.*

130 TAPhA, 97, p. 92 y TAPhA, 98, p. 77, n. 6.

131 *Art. cit.*, p. 97.

132 'Elision and hiatus in latin prose and verse', *CJ* 12, pp. 34-43 y TAPhA 46 (1915) pp. 129-55 (artículo con igual título que el anterior y en el que colaboró el propio Kent).

133 *De elisionibus aphaeresis hiatus usu in hexametris latinis ab Ennii usque ad Ovidii tempora. Diss Greifswald 1911.*

134 'Quisque suos patimur manes (*Verg. Aen.* 6, 743)', *A&R*, 12 (1967) pp. 169-72.

135 'Catullus and Virgil', *PVS*, 11 (1971-72) pp. 25-47.

136 'Le thème virgilien de la terre-mère et ses avatars dans le *Culex*', *Présence de Virgile*, pp. 81-92.

137 'Labrusca', *Studi Noniani*, 5 (Genova 1978) pp. 95-100.

138 *Art. cit.* Algo semejante dice A. A. Barret, 'The authorship of the *Culex*', *Latomus*, 29 (1970) pp. 348-62.

*Culex*, y Salvatore<sup>139</sup>, insistiendo en los ecos del carmen 64 de Catulo, que pueden ayudar a resolver problemas, lo sitúa a medio camino entre Catulo y el gran Virgilio. En 1974 A. Fontán<sup>140</sup>, sin entrar en problema de atribución, reconoce que tanto *Ciris* como *Culex* pertenecen sensiblemente a la época de Virgilio.

Mucho se ha insistido en el carácter paródico que le situaría cerca de Petronio. Así Vollmer, Ross y F. Dornseiff<sup>141</sup>, que ve en él una cierta alusión jocosa al Mausoleo circular que Octavio, después de recibir el nombre de Augusto, en enero del 27 a.C., se hizo construir a imitación de las monumentales tumbas de los Faraones. A esto se podría responder que en el modelo del *Culex* latino, de un autor alejandrino, no sería extraño que un mausoleo, ¿por qué no también circular semejante al de los faraones? estuviese descrito. El carácter de parodia, como una ridiculización, que no se sabe si estaría o no en el original, es difícil percibirlo en nuestro *Culex*. Quizá volvamos sobre ello.

A la vista de lo aquí expuesto habrá que decir que el problema es insoluble, y que se percibe en los últimos años una leve reacción contra la hipercrítica de los detractores. Por mi parte pienso que, si bien no se debe afirmar que sea virgiliano, tampoco se puede del todo negar, y el poema, estoy de acuerdo con quienes así piensan, es digno de que, dejado aparte el problema de la autenticidad, sea objeto de nuevo de más de un estudio literario<sup>142</sup>.

En lo que respecta al *Aetna*, todos están de acuerdo en algo: afirmar que fue escrito antes del 79, fecha de la erupción del Vesubio. Los problemas del texto han sido casi resueltos; se han visto paralelos con escritores del s. 1 antes y después de Cristo: Lucrecio, Propercio, Ovidio, Manilio, Lucano, Séneca, etc. Aparece en las listas de las

139 'Echi catulliani nel *Culex*', *Vichiana*, 7 (1978) pp. 38-51.

140 'Tenuis...Musa? La teoría de los χαρακτήρες en la poesía augustea', *Emerita*, 32 (1964) pp. 193-208 en p. 198.

141 Vollmer, *op. cit.*; Ross, *art. cit.*; Dornseiff, *Verschmähthes zur Vergil, Horaz und Properz* (Berlin 1951).

142 Semejantes, como dice Westendorp-Boerma, a los de Leo (Berlin 1891); Plésent (Paris 1910); Jachmann, *Gnomon* 1928; Büchner, *op. cit.*

*Vitae*; se añade en Donato *de qua ambigitur*; de un *Aetna* de Virgilio habla Servio *ad Aen.* 3, 571. Hoy día se ha abandonado la idea de una obra de juventud de Virgilio con influencia de Lucrecio, aunque la sustentaban por ej., Rand, Frank y Rostagni<sup>143</sup>. Ya Vicente de Beauvais<sup>144</sup> no la consideraba virgiliana. Se ha atribuido, partiendo de lo que dice Séneca *Ep.* 79, 5 a Lucilio, el destinatario de las cartas, por Cessi<sup>145</sup>, J. H. Waszink<sup>146</sup>, Meineke, Herrmann<sup>147</sup>, etc. Tampoco suele aceptarse el que fuese de Cornelio Severo; a él lo atribuía Escalígero<sup>148</sup>. A Séneca Dal Zoto<sup>149</sup>, y Birt<sup>150</sup> a Plinio el Viejo. Goodyear vé dependencia de las *Naturales quaestiones* de Séneca<sup>151</sup>. Se coincide en que se escribiría bajo Nerón. La métrica ayuda poco, por ella puede fecharse en la época de Augusto o después de Augusto. Duckworth<sup>152</sup> ve semejanzas con los *Aratea* de Germánico y lo hace oscilar entre 25 y 250 d.C. Pese a las buenas ediciones de Richter y el propio Goodyear queda mucho por hacer, como dice Westendorp-Boerma<sup>153</sup>.

*Ciris* también plantea ingentes problemas. Es un epilio con grandes aciertos y no pequeños defectos. Trata fundamentalmente de la historia de la hija del rey de Megara Niso, Escila, que por amor a Minos, que asediaba la ciudad, cortó a su padre el cabello de púrpura que garantizaba su vida y la defensa de Megara; luego fue metamorfoseada en un pájaro marino, *ciris*, no del todo iden-

143 E. K. Rand, *The magical art of Virgil* (Harvard 1931); Frank, *op. cit.*; Rostagni, *op. cit.* También Vessereau (ed. de Les Belles Lettres 1923=1905).

144 *Speculum historiale* 7, 62, citado por F. R. D. Goodyear *Incerti auctoris Aetna*, edited with an Introduction and Commentary (Cambridge 1965) p. 57.

145 'Ad Senec., *Epist. 79 ad Lucilium*', BFC, 8, pp. 57-90.

146 'De *Aetna* carminis auctore', *Mnemosyne* (1949) pp. 224-41.

147 Cf. Goodyear, *op. cit.*, pp. 56-59.

148 Coincidiendo o dependiendo de Giraldo quien en *Hist. poet. dial.* 4.233 (citado por Goodyear p. 57) manifiesta: *dicitur insuper* (sc. Severus) *de Aetna monte carmen composuisse, unde factum ut poema, quod de Aetna Virgilio adscribitur. Severo nonnulli potius attribuant.*

149 *De Aetna quaestiones* (Feltre 1900).

150 'Zum *Aetna*', *Philologus*, 67 (1898) pp. 610-11.

151 *Op. cit.*, p. 59.

152 TAPhA, 97 pp. 108 s.

153 'Où en est...', p. 406. Puede verse al respecto Ascione «Studi recenti sull'*Aetna*. I: Versi 3-323», *Vichiana*, 5 (1976) pp. 258-89, y 'Studi recenti sull'*Aetna*. Parte seconda (vv. 326-619), *ibid.*, 7 (1978) pp. 142-644.



tificado, aunque se piensa en una garceta y cuyo nombre se considera relacionado con el griego *keirō*<sup>154</sup>. Las cuestiones que tratan de resolverse son las de autor, modelo y datación.

Aparece en las listas de las *Vitae*, hay una mención indirecta en Tibulo 1, 4, 63; lo que pudiera ser un resumen en Propercio 3, 19, 21-38 y un hermoso tratamiento del tema en las *Metamorfosis* de Ovidio 8, 1-151; Servio podría referirse a esta obra al comentar, como ya hemos visto, *cum canerem reges et proelia* (*ad Buc.* 6, 3).

Hay cierta tendencia a atribuirla a Virgilio; se habla de un poeta admirador, aunque también de un falsario, se pone en relación directa con Ovidio y se atribuye, diría que excepcional y sorprendentemente, a Lucilio<sup>155</sup>, pero la atribución más importante por ser responsable en buena medida de la discusión sobre la autenticidad de la *Appendix* en general fue la que defendió F. Skutsch<sup>156</sup> que, como es bien sabido, la atribuyó a Cornelio Galo, el amigo de Virgilio.

Es ocioso decir que los defensores de la paternidad virgiliaiana de la *Appendix* la incluyen entre las obras virgiliaianas. Vollmer por ejemplo dice que la escribió a la vez que las *Bucólicas* y que la acabaría alrededor del 27, fecha en que se data por la mayoría el *Catalepton* 11 dirigido a Mesala; Drachmann, Frank y Rostagni la hacen coincidir con el *Catalepton* 5, en esa época de su adscripción al epicureísmo; la empezaría alrededor del 48 y la acabaría en Nápoles cuando frecuentaba a Siron. A. Haury<sup>157</sup> se inclina también por la paternidad virgiliaiana y Salvatore<sup>158</sup> la considera muy influida por Catulo, auténtica y anterior a la *Eneida*. Bellinger<sup>159</sup> subraya la imitación de Catulo carmen 64 y la atribuye a Virgilio. Ferguson<sup>160</sup> también aquí afirma que las imitaciones de Catulo no se oponen a la paternidad virgiliaiana. A. Thill<sup>161</sup> no descarta que sea

154 Cf. *Ciris*, v. 488.

155 Herrmann, *op. cit.*

156 *Aus Vergils Frühzeit* (Leipzig 1901) y *Gallus und Vergil* (Leipzig 1906).

157 *La Ciris, poème attribué e Virgile* (Bordeaux 1957).

158 'Ancora su la *Ciris* e Virgilio', *Vichiana*, 1 (1972) pp. 68-101.

159 'Catullus and the *Ciris*', *TAPhA*, 53 (1922) pp. 73-82.

160 *Art. cit.*

161 'Virgile auteur ou modèle de la *Ciris*', *REL*, 53 (1975) pp. 116-34.

de Virgilio y Fontán<sup>162</sup> la sitúa igualmente en su época. E. Otón<sup>163</sup> dice que, si la *Ciris* no es de Virgilio, el autor tiene un gusto estético fuera de lo común y un talento extraordinario. P. Pinotti<sup>164</sup> la sitúa entre *Bucólicas* y Propertio. De un autor *doctus et audax* habla P. Maas<sup>165</sup> al referirse al autor del poema.

Posterior a Virgilio la piensa Ribbeck y Granzenmüller<sup>166</sup>. Leo<sup>167</sup> dice que el autor fue un joven poeta que después de la muerte de Virgilio la escribió inspirándose en él y en un poeta alejandrino. Helm<sup>168</sup>, partiendo de la comparación de pasajes de *Ciris* con otros de las obras mayores, deduce que nuestro epilio es una imitación. Mariotti<sup>169</sup> defiende que quisieron hacerla pasar por virgiliaña igual que Némethy<sup>170</sup>, que hablaba de un falsificador. Imitación de Ovidio y existencia de un original griego sustenta W. Ehlers<sup>171</sup>. Knecht<sup>172</sup>, basándose en que hay versos enteros iguales en *Ciris* y obras mayores, deduce que no es de Virgilio pues estas coincidencias no se dan entre *Geórgicas* y *Eneida*, (esto es totalmente falso)<sup>173</sup>.

162 Art. cit.

163 Art. cit., p. 218, n. 25.

164 'Sui rapporti tra epillio e elegia narrativa nella letteratura del I secolo. Cr.', GIF, 30 (1978) p. 1-26.

165 'Ciris' 434, *Maia* N. S. fasc. 3 ann. 9 (1957) pp. 223-24.

166 Ambos citados por Oltramare 'L'authenticité de la *Ciris*', REL, 7 (1929) pp. 294-321, en p. 296.

167 'Vergil und die *Ciris*', *Hermes*, 37 (1902) pp. 14-55 y 'Nochmals die *Ciris*, und Vergil', *Hermes*, 42 (1907) pp. 35-77.

168 'Ein Epilog zur *Cirisfrage*', *Hermes* (1937) pp. 78-103.

169 'La *Ciris* è un falso intenzionale', *Humanitas*, 3 (1950-51) pp. 371-73.

170 'Zur *Ciris-Frage*', *RhM* (1907) pp. 482-85.

171 'Die *Ciris* und ihr Original', *MH*, 11 (1954) pp. 65-88.

172 'Virgile et ses modèles latins', *AC* 32 (1963) pp. 491-512.

173 Como diré más adelante, Oltramare, aunque sin dar ejemplos, alude a la costumbre de Virgilio de reutilizar sus versos. (Una consulta rápida a las *Concordancias* nos ha ofrecido los siguientes datos: *Se repiten 3 versos completos y seguidos* en *Aen.* 2, 792-94 y *Aen.* 6, 700-2; *Aen.* 3, 390-92 y *Aen.* 8, 43-45; *Georg.* 4, 167-69 y *Aen.* 1, 434-36. *Dos versos* en *Georg.* 2, 481 s. y *Aen.* 1, 745 s.; *Aen.* 4, 584 s. y *Aen.* 9, 459 s.; *Aen.* 9, 105 s. y *Aen.* 10, 114 s., siendo en este último ejemplo el verso anterior repetido en parte; *Georg.* 4, 172 s. y *Aen.* 8, 450 s. (también aquí los versos precedentes son en parte iguales); *Aen.* 3, 194 s. y *Aen.* 5, 10 s. con la única diferencia de *mihi* (*Aen.* 3, 194) y *olli* (*Aen.* 5, 10). *Dos versos repetidos con alternancia de una palabra en cada uno* en *Georg.* 4, 174 s. y *Aen.* 8, 452 s. *Un verso repetido en tres lugares.* *Georg.* 1, 447, *Aen.* 4, 585 y *Aen.* 9, 460; *Aen.* 2, 775, *Aen.* 3, 153 y *Aen.* 8, 35; *Aen.* 2, 775, *Aen.* 3, 153 y *Aen.* 8, 35. *Un verso completo repetido con parte de verso anterior igualmente repetida:* *Aen.* 7, 804 y *Aen.* 11, 433; *Aen.* 4, 482 y *Aen.* 6, 797; *Aen.* 10, 871 y *Aen.* 12, 667; *Aen.* 1, 311 y *Aen.* 3, 230; *Georg.* 2, 291 y *Aen.* 4, 445. *Un verso completo repetido:* *Buc.* 4, 51 y *Georg.* 4, 222; *Aen.* 4, 177 y *Aen.* 10, 767; *Buc.* 3, 87 y *Aen.* 9, 629; *Aen.* 6, 861 y *Aen.*

Wendel Clausen<sup>174</sup>, que estudia manuscritos y revisa ediciones, en pp. 99-100 se plantea el problema del autor y fecha. y aunque no cree en la validez de la comparación de versos para sacar conclusiones, piensa que del uso de *neque/nec* que hace el autor de la *Ciris* se deduce que hay que situarlo después de Virgilio y de Horacio. Ya hemos dicho que Herrmann la atribuye a Lucilio; Clarke<sup>175</sup> la sitúa en el s. 2 d.C. y Lyne<sup>176</sup> nada menos que en el siglo 3 d.C.

Fairclough<sup>177</sup> dice que por el vocabulario es la pieza de la *Appendix* que más se aproxima a las de indiscutible paternidad virgiliana. Thomason<sup>178</sup> la lleva a Ovidio. Kent<sup>179</sup>, partiendo de las elisiones y del número de dáctilos en los cuatro primeros pies considera que puede ser de Virgilio y no de Ovidio, sin embargo Duckworth<sup>180</sup> por las particularidades del hexámetro afirma que no es de Virgilio pero sí del siglo 1 antes de Cristo.

Westendorp-Boerma<sup>181</sup> cree que el autor es un sincero admirador de Virgilio, añadiendo que la mentalidad, manera de pensar, estilo, lengua, gustos, cultura, hacen a este poema diferente a los demás de la *Appendix*.

Yo añadiría que ningún poema es igual, aunque coincida en parte con Giancotti<sup>182</sup> cuando dice que el tema fundamental de la poesía virgiliana (incluye la *Appendix*) è il senso del fatale travaglio degli uomini e dell'universo umanato. Yo pienso que sí, que en *Ciris* está el triste, fatal destino de una joven muchacha que se debate entre el amor a Minos y el amor filial, y está en el *Culex*, en donde (no compartiendo que sea una parodia) se ve claro que todos los seres son iguales ante la muerte y que son dignos de los mismos derechos; y que no hay distinciones entre

12, 275; *Aen.* 3, 208 y *Aen.* 4, 583. *Un verso repetido con alguna pequeña variante: Aen.* 3, 459 y *Aen.* 6, 892; *Georg.* 4, 218 y *Aen.* 11, 647; *Georg.* 1, 494 y *Georg.* 2, 513; *Aen.* 4, 701 y *Aen.* 5, 89; *Aen.* 3, 471 y *Aen.* 8, 80.

174 'On editing the *Ciris*', CPh, 59 (1964) pp. 90-101.

175 'The date of the *Ciris*', CPh, 68 (1973) pp. 118-21.

176 *Ciris. A poem attributed to Vergil* (Cambridge 1978).

177 'The poems of the *Appendix Vergiliana*', TAPhA, 53 (1922) pp. 5-34.

178 'The *Ciris* and Ovid: A study of the language of the poem', CPh (1923) pp. 239-62; *idem.*, 2 (1923) pp. 334-44, e *idem.*, 3 (1924) pp. 147-58.

179 *Art. cit.*, p. 97.

180 TAPhA, 97, p. 108.

181 'Où en est...', p. 412.

182 *Art. cit.*, p. 119.

héroes y seres humildes está en el *Moretum*, donde el campesino prepara sus armas —su frugal comida— dispuesto a la lucha diaria.

Si la *Ciris* es de Virgilio o no, es imposible saberlo. Que este epilio fuese una imitación más o menos libre y original de un poema alejandrino no parece que pueda dudarse. Que Partenio fuese el imitado generalmente se acepta. Este tema sería tratado en las *Metamorfosis* según dice Eustacio a Dionis. Perieg. 420<sup>183</sup>; Heyne<sup>184</sup> confirma que Partenio fue imitado en *Ciris* y L. Lehnus<sup>185</sup> alude a la influencia de Partenio además de la de Catulo. Calímaco también trató el tema e incluso debió aludir a la otra Escila, el monstruo marino del estrecho de Mesina; quizá por ello el autor de la *Ciris* recoge las diferentes versiones en el proemio. El frag. 288 de Calímaco habla de Escila que, haciendo honor a su nombre (skyllein) segó el púrpuro bucle; que *Hécale* influye en *Ciris* se suele aceptar y el episodio de Carme, nodriza de Escila, lo hace proceder Lehnus<sup>186</sup> de la *Hécale* de Calímaco. Dal Zotto<sup>187</sup> insiste en un modelo que se traduciría y W. Ehlers<sup>188</sup> parte de las variantes de Partenio, paráfrasis de los *Ornithiaca* de Dioniso (y también de Ovidio) para reconstruir las fuentes del epilio.

También se ha visto la relación con *Io* de Calvo y con la *Zmyrna* de Helvio Cinna<sup>189</sup>. El episodio de Carme descubriendo a Escila junto a la alcoba de su padre evoca implícitamente, es el temor que la nodriza tiene, el incesto de Mirra. A mí me parece que sería muy importante la influencia de Valerio Catón cuya *Dictynna* quizá sugiriera también el episodio de Britomartis en la *Ciris*.

Cazzaniga<sup>190</sup>, que establece una relación entre el pasaje de Carme-Britomartis y la *Antología Palatina* 7, 466 y que conjetura *seros* por *caecos* en el verso 92, cree que Partenio

183 Cf. p. ej., Ehlers, *art. cit.*, p. 65.

184 *Op. cit.*, p. 162 s.

185 'Spigolature callimachee e neoteriche', *PP*, 30 (1975) pp. 291-300.

186 Una scena della *Ciris* (vv. 220 ss.): Carme e l'*Ecale* di Callimaco', *RIL*, 109 (1975) pp. 353-61.

187 'La *Ciris* vergiliana esercizio de traduzione dal greco', *AVM* (1938).

188 *Art. cit.*

189 Cf. p. ej., Giancotti, *art. cit.*, p. 127, y Richard F. Thomas 'Cinna, Calvus and the *Ciris*', *CQ NS*, 31, n. 2 (1981) pp. 371-74.

190 *Art. cit.*, p. 137-39 y 142.

fue imitado en *Ciris*; las semejanzas que existen además con Alejandro Etolo, que tan bien conocía a Partenio<sup>191</sup>, lo pueden confirmar.

He dejado para el final, y me voy a permitir extenderme un poco, un artículo que me parece ejemplar y que creo que no ha sido tenido en cuenta como merece, es el de Oltramare, «L'authenticité de la *Ciris*»<sup>192</sup>. El es partidario de la autenticidad y rechaza la idea de un falsificador.

Considera que las proporciones del epilío son de un equilibrio seductor: introducción, dedicatoria, descripción de las tradiciones poéticas referentes a las dos Escilas, elección como tema de la Escila hija de Niso, exposición, episodio dialogado y epílogo. Pero observa también los errores de principiante y algunos fallos, como la penuria en la redacción de algunos versos que son incompatibles con un falsificador; también un buen número de pasajes de alto valor literario que denotan un auténtico poeta. La fuente, además de Calímaco, sería Partenio y vuelve a aducir el testimonio de Dionisio Periegete que dice que Partenio trató el tema de Escila y vivía en Nápoles cuando Virgilio acababa sus estudios. El que Partenio fuese la fuente no invalida las variantes que el poema latino tendría respecto a éste (puesto que muy bien pudo haber tenido en cuenta otros modelos) como ocurre, p. ej., en el viaje que Escila tuvo que hacer atada a la nave. Quizá debió existir una tragedia que tratase el tema, la nodriza de *Ciris* se parece demasiado a la *trophós* tradicional; hay un dato que apoya esta idea: lo que dice Ovidio en Tr. 2, 393: *Impia nec tragicos tetigisset Scylla cothurnos, ni patrium crinem desecuisset amor*. El malentendido de la nodriza que teme una pasión incestuosa podría ser muy explotado en la tragedia, como ya vió Leo<sup>193</sup>.

Contesta Oltramare a quienes dicen que nada tomó de Teócrito el autor de la *Ciris* a no ser lo que estaba ya en las *Bucólicas* afirmando que es falso pues el verso 372 procede directamente de Teócrito 6, 39 y el 377 de 2, 10.

191 Cf. Powell Coll. Alex. p. 128 (Al. Aet. 17), a quien remite el propio Cazzaniga, p. 142.

192 REL, 8 (1929) pp. 294-321.

193 Citado por Oltramare, *art. cit.*, 301.

Reconoce las imitaciones de Virgilio, Varrón Atacino, Calvo, Lucrecio, pero sobre todo de Catulo; en los versos 303 ss. imita a Catulo en anticipación de acontecimientos, resumen enumerativo, motivos patéticos; utiliza de él dos sustantivos, dos adjetivos, sustantivo y epíteto, fórmulas, pero ningún verso completo de Catulo, Lucrecio ni de ningún otro poeta anterior al año 50 a.C. En lo que hay de involuntario e inconsciente en los medios de expresión se asemeja a Catulo y a Lucrecio, (así, acabar verso con período, repetir entre dos versos consecutivos palabras acordes gramaticalmente), y esto lo considera Oltramare no azar sino reflejo de una misma etapa de evolución literaria.

Lo escribiría alrededor de los 26 años, aunque la dedicatoria sería posterior. En este momento haría unos diez años que estaban publicadas las obras de Lucrecio y Catulo y estarían en su cenit.

Las coincidencias de la *Ciris* con las obras mayores de Virgilio están en 109 versos, pero la utilización de tres o cuatro versos sólo ocurre en tres ocasiones, de dos cinco veces, lo normal es que se utilice un solo verso y mucho más frecuentemente sólo algunas palabras. Esto le lleva a afirmar que guardaba la obra y que utilizó los fragmentos que le parecían adecuados, mucho más cuando en la *Buc.* 9 utiliza unos quince versos tomados de bucólicas anteriores pero no publicadas y en la *Eneida* repite textualmente versos de las *Geórgicas*, que sí había publicado. Analiza detenidamente los versos más conflictivos<sup>194</sup> y demuestra con precisos argumentos la anterioridad de *Ciris* en casi todos los casos. Así pues *Ciris* precede a las *Bucólicas* aunque a veces alguna de ellas sea anterior. Trabajaría, pues, en más de una obra, como sabemos que hacía con varios libros de la *Eneida*. Escrita por tanto alrededor del año 44, época en que leía y releía a Teócrito; publicada después de su muerte y antes que las *Metamorfosis*.

Estoy llegando al final y son muchas las cosas que no he dicho. Por ejemplo las diferentes opiniones sobre cuán-

194 Por ej., 536 ss., 125, 148, 229, 293, etc.

do se formó esta colección de poemas; tampoco he hablado de la historia del texto ni de los manuscritos, ni de aspectos particulares de las obras, que hubiera sido sin duda menos fatigoso para ustedes.

He sido, creo, fiel al título, pues pensaba que debía ofrecer una visión de cómo están las cosas y ofrecer mi particular opinión sobre el tema. He dicho al principio que existen más de 1.000 títulos sobre la *Appendix*; es evidente que no he podido leerlo todo y que algo de lo leído no he citado. Un ejemplo elocuente es la omisión o escasa utilización de obras como las de Frank, De Witt o Rostagni, que yo calificaba de apasionantes. Pues bien, lo son, pero creo que pueden considerarse viciadas por la defensa a ultranza que hacen de la paternidad virgiliana y por tomar a ésta como punto de partida para llegar a una meta preconcebida; les aseguro que no he vuelto a releerlas para no sentirme condicionada por ellas. He querido, lo he intentado al menos, ser objetiva; quizá en algunos momentos haya parecido que defendiendo la paternidad; no hay tal cosa, porque creo que honradamente no puede hacerse. He contestado personal o indirectamente a algunas de las objeciones hechas por los detractores; mi ánimo ha sido oponerme a quienes creen tener todos los motivos para negarla. Acepto que ni las *Vitae* de Donato y Servio ni el testamento de Virgilio ni las alusiones de literatos o gramáticos son definitivas para atribuir estas obras a Virgilio; pero pienso que debió escribir algo antes de las *Bucólicas*, algo que conocerían pocos por estar dedicado sólo a sus amigos (ya he aludido a los endecasílabos de Plinio), pero no tiene por qué ser esto; de lo que sí estaría segura es de que él nada publicó.

También estoy de acuerdo en que hay que juzgar con precaución los estudios de métrica, vocabulario y en que los nombres de personas o alusiones a *realia* pudieron ser utilizados por un imitador o falsificador para hacerlas pasar por virgilianas.

También es cierto que la duda sobre estos poemas, quizá por la consideración de un Virgilio ejemplar, debió existir pronto.

Querría volver a decir que soy de los que piensan que

la comparación de pasajes nunca es concluyente, ni entre obras del mismo Virgilio ni con otros autores.

Creo que todos estarán de acuerdo en lo variadísimas y contradictorias opiniones de filólogos de gran renombre (virgiliano, no virgiliano, admirador, falsario, siglo 1, siglo 3, *Catalepton* sí, *Catalepton* no) y siempre con argumentos riquísimos llenos de erudición; por la métrica sí, por el vocabulario no, etc. etc.; los juicios de valor basados en el propio gusto o en particulares opiniones son todavía menos válidos que los otros (como mero ejemplo, al que ustedes podrían añadir muchísimos más, recordaré otras dos opiniones muy contradictorias referidas esta vez a Ovidio: así, sobre la influencia de la retórica en él Ehwald analiza la *Her.* 14 como un mero ejercicio retórico, una controversia, y sin embargo Salvatore la alaba precisamente por estar libre de retórica)<sup>195</sup>.

Por último, y en esto hay que estar de acuerdo, hay que señalar que la poesía helenística y el grupo de los *novi* está en la base de todos y cada uno de estos poemas, teniendo que lamentar que se haya perdido tanto, pues quizá aquél o aquel otro verso que parecen encajar mal lo comprenderíamos quizá si tuviésemos la fuente. Fue la imitación, o confusión incluso, la que llevaría a lo que nos parece obscuro e impropio. Pero el helenismo está ahí en los epilios, relacionados con la elegía narrativa tanto como con la elegía subjetiva romana por la presencia del mundo de los afectos; en la erudición, en el detallismo de las descripciones (frutos de *Copa*, túmulo del *Culex*, algunos pasajes de *Ciris*); en los epigramas de tono jovial y satírico; está Catulo y Lucrecio y también Lucilio, que colaboraron tan fecundamente al cambio de mentalidad que surgió en Roma, a una nueva concepción de la poesía, al descubrimiento del yo, de la individualidad. Por eso está la impronta de lo romano en lo griego, como el vocabulario del *Moretum* o los héroes romanos del *Culex*.

¿Virgilio que escribió una Dido pudo escribir antes una *Ciris*? No lo sabemos. ¿Pudo componer *Dirae*, con odio sí,

<sup>195</sup> Ehwald, *Exegetischer Kommentar zur XIV. Heroide Ovids* (Gotha 1900); A. Salvatore, 'Motivi Poetici nelle *Heroides* di Ovidio', *Atti del Convegno Internazionale Ovidiano*, 2 vol. (Roma 1959) pp. 235-56, en 242. Cf. H. Jacobson, *Ovid's Heroides* (Princeton 1974) p. 324 s.



pero rebelándose contra la injusticia? ¿Pudo amar a una *Lydia* y, si no la amó, pudo introducir ese tema como quizá Tibulo el de Márato? ¿Pudo hacer un *Aetna* preocupado por el estudio de la naturaleza, a imitación de Lucrecio y Posidonio? ¿Pudo traducir un *Culex* o un *Moretum*? Evidentemente no lo sabemos.

La problemática subsistirá y es deseable que así sea, y se volverán a dar argumentos y se estimulará el ingenio y el buen hacer de filólogos; todavía queda mucho por hacer; hay que prestar atención a aspectos descuidados o a obras que han sido olvidadas; y habría que poner orden y examinar cronológica y exhaustivamente la bibliografía, viendo lo que hay de común y destacando las novedades existentes en cada una de las aportaciones. Es un trabajo arduo, que necesita tiempo, paciencia, un equipo, pero que merece la pena, y con el que quizá me enfrente, pues gracias a este *Simposio* me he dado cuenta de que mi interés por la *Appendix* permanece vivo. Y hay que volver al texto, directamente, sin prejuicios, y analizar y estudiar exhaustivamente las obras.

Pero lo cierto es que ahora, en el bimilenario de la muerte de Virgilio, estas obritas permanecen unidas a su nombre y quizá, si el mundo no desaparece, seguirán unidas cuando otras gentes celebren el tercer milenario, y permanecerá la duda y la discusión, a no ser que se produzca algún espectacular descubrimiento, o que el mismo Virgilio, como dice Fulgencio que a él le ocurrió, se nos presente en sueños y nos desvele tantas incógnitas que hoy apasionan y exasperan a un buen número de estudiosos.

F. MOYA DEL BAÑO  
Universidad de Murcia